

# CONCURSO PROVINCIAL DE DRAMATURGIA CHAQUEÑA 2022

"Hilda Torres Varela"

Géneros, Feminismos, Diversidades



Departamento  
DE TEATRO  
INSTITUTO DE CULTURA DEL CHACO



DIRECCIÓN  
LENGUAJES  
ARTÍSTICOS  
Instituto de Cultura del Chaco



Instituto de Cultura  
CHACO TODAS LAS CULTURAS



CHACO  
Gobierno de todos



**CONCURSO PROVINCIAL DE  
DRAMATURGIA CHAQUEÑA 2022  
“HILDA TORRES VARELA”**

**GÉNEROS, FEMINISMOS, DIVERSIDADES**

Concurso Provincial de Dramaturgia Chaqueña 2022, Hilda  
Torres Varela : géneros,  
feminismos, diversidades / Daniel Sasovsky ... [et al.]. - 1a ed.  
- Resistencia :  
ConTexto Libros, 2023.  
143 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-730-854-9

1. Dramaturgia. I. Sasovsky, Daniel.  
CDD A862



de Rubén Duk

Yrigoyen 399 - C.P. 3500  
Teléfono (0362) 4449652  
Resistencia - Chaco  
[www.libreriacontexto.com.ar](http://www.libreriacontexto.com.ar)  
[info@libreriacontexto.com.ar](mailto:info@libreriacontexto.com.ar)

Diseño de tapa: Cinthia Zeitler

Hecho el depósito de ley 11.723  
Derechos reservados  
Prohibida su reproducción parcial o total

## **INSTITUCIONES ORGANIZADORAS DEL CONCURSO Y LA EDICIÓN**

### **INSTITUTO DE CULTURA DEL CHACO**

*Francisco Romero (Presidente)*

### **ÁREA LENGUAJES ARTÍSTICOS Y PROMOCIÓN SOCIOCULTURAL**

*Walter Carbonell (Director)*

### **DEPARTAMENTO DE TEATRO**

*Gastón Pérez (Gestión 2023)*

*Ángela Rodríguez (Gestión 2022)*

### **COORDINACIÓN GENERAL DEL CONCURSO Y LA EDICIÓN**

*Mirna Capetinich*

*(Integrante del Departamento de Teatro)*



## PALABRAS PRELIMINARES

**¿POR QUÉ EL NOMBRE DEL CONCURSO?  
¿QUIÉN FUE HILDA TORRES VARELA?**

Cuando Ángela Rodríguez, a cargo del Departamento de Teatro del Instituto de Cultura del Chaco en 2022, me pidió que me encargara de coordinar el Concurso Provincial de Dramaturgia Chaqueña, acepté con entusiasmo la propuesta. Pues toda actividad que estimule la creación dramatúrgica, resulta siempre un avance para el desarrollo y el estudio sistemático del campo teatral de nuestra provincia.

Por sugerencia del Director de Lenguajes Artísticos y Promoción Sociocultural del ICCH, Walter Carbonell, esta vez el Concurso debía contemplar una cuestión de interés social y cultural vigente, como la Perspectiva de Género. Lo pensamos juntas con Ángela y optamos por plantear ejes temáticos amplios, como “Géneros, Feminismos, Diversidades”, a fin de favorecer la creatividad de universos poéticos y de estimular el pensamiento crítico, a través de la dramaturgia,

sobre hechos sociales contemporáneos, desde una perspectiva que abriera la posibilidad de pensar desequilibrios y desigualdades genéricas, sociales, étnicas.

Sin embargo, la tarea no estaba allí acabada. Se me ocurrió preguntarle si el nombre del Concurso anterior realizado en 2019, en homenaje a Eduardo Gómez Lestani, uno de los históricos dramaturgos chaqueños de los años 70, debía permanecer o si podía ser reemplazado por el nombre de una figura femenina, a raíz del eje temático seleccionado. De parte de Walter Carbonell, se nos dio la autorización para poder variarlo. Es así que le propuse a Ángela el nombre de Hilda Torres Varela (1923-2002), una figura destacada en la historia cultural y artística chaqueña, con una trayectoria invaluable. Una mujer peculiar, excéntrica, transgresora para su época, formada en otros centros culturales del país y del exterior, con diversos contactos en el mundo del teatro, motivada siempre por la calidad y la excelencia del objeto artístico.

### **Breve reseña de su trayectoria**

Su vinculación con el teatro atraviesa gran parte de su vida. Comienza en 1942, en Buenos Aires, cuando toma Cursos de Interpretación e Historia del Teatro con Madame Falconetti en el Instituto Francés de Estudios Superiores. Años después, en 1949, retorna a Resistencia como Profesora de Castellano y Literatura egresada del Instituto Nacional

del Profesorado de Buenos Aires; y funda, junto a Nazario Maderna y Toto Cáceres, el Teatro Experimental del Fogón de los Arrieros. Elenco desde 1957 autodenominado Teatro del Fogón y que se proyecta en el tiempo hasta 1977. Allí desempeña las funciones de dirección actoral y puesta en escena, traducción de obras, intérprete. Selecciona, particularmente, obras del teatro contemporáneo europeo y norteamericano para estrenarlas por primera vez en Argentina, ya sea como teatro leído o representado. Entre ellas obras de autores como M. de Ghelderode, J. P. Sartre, T. Williams, E. Ionesco, J. Anouilh, N. Coward, M. Perrin, Sh. Delaney, B. Brecht, M. Frisch, de R. Bradbury, A. Camus, F. Molnar, U. Betti, J. Giraudoux, G. Feydeau, A. Tardieu. Lo mismo ocurre con una obra del teatro argentino, *Amarillo*, de Carlos Somigliana, cuyo autor le otorga el permiso especial para su estreno exclusivo por el Teatro del Fogón en 1966.

A través de becas de estudio y perfeccionamiento continúa sus estudios teatrales en Europa y Estados Unidos. Durante 1955 y 1956 es alumna de la Escuela Charles Dullin del Teatro Nacional Popular de París, de donde abreva conocimientos que más tarde comparte a través de ciclos de divulgación del teatro, tanto en Chaco como en Buenos Aires, Santa Fe, Tucumán, Jujuy. Y, durante 1961, estudia la organización de centros dramáticos en EE.UU. y de escuelas de teatro como Actors Studio y Living Theatre. Se diploma en 1965 como Licence ès Lettres por la Universidad de París, Sorbona, con una tesis basada en el estudio del teatro francés durante la ocupación nazi.

Además, tiene oportunidad de enriquecerse de la praxis teatral de destacados puestistas y directores/as de teatro. En efecto, en 1955, 1968 y 1969 sigue el proceso de puesta en escena de una obra, desde la elección y la lectura del texto hasta la presentación del espectáculo con directores como Jean Vilar, Gérard Philipe, Daniel Sorano, Georges Wilson, Jean-Louis Barrault, Bertolt Brecht, Erwin Piscator, Giorgio Strahler, Ingmar Bergman, Peter Brook, Brendan Bohan, Joan Littlewood, Georges Hermantier, Sacha Pitoeff, Michel Witold, Tania Balachova y Jerzy Grotowski. Asimismo, en 1959 y 1969 realiza una práctica profesional como asistente de dirección en Puesta en escena de Teatro para Televisión en la ORTF, Radiodifusión y Televisión Francesa.

Como periodista cultural, investigadora en letras modernas, traductora y crítica teatral, colabora en periódicos nacionales como La Gaceta, El Territorio; en revistas y editoriales como Lyra, Talía, Confluences, Losange Teatral, Fabril editora. También publica en el Boletín Bibliográfico de la UNNE y en el Boletín El Fogón de los Arrieros del cual es su Directora y Jefa de Redacción, publicación mensual aparecida en enero de 1953 y hasta diciembre de 1965 inclusive. Allí aparece, en 1964, una versión suya de la obra Enrique IV de Shakespeare, titulada... *hubo alguien llamado Falstaff*, la cual pone en escena con el Teatro del Fogón.

Entre 1950 y 1977, trabaja para diversas radios y el canal 3 de Rosario, Santa Fe. Colabora con LT 7 Radio Provincia Corrientes, LRA Radio Nacional, Buenos Aires. También en la BBC, Londres, y en la ORTF, París, con programas referidos a “Teatro argentino independiente”, “El drama gauchesco”, “La mujer frente al mundo” o “Teatro francés contemporáneo”. En 1965 se incorpora al Instituto de Estética de la Universidad de París, Sorbona, Francia.

Entre sus numerosas publicaciones ensayísticas sobre teatro, se destaca una edición crítica, traducción, prólogo y notas de la obra de Stendhal sobre *Racine y Shakespeare*, editada por Centro Editor de América Latina, Bs. As., en 1968. Asimismo, traduce algunas obras de M. de Ghelderode, Sartre o versiones y adaptaciones francesas de obras de Brecht, Frisch, Delaney, Dekker. Y desde su perfil como crítica de teatro ha sido reconocida por el Instituto Internacional del Teatro desde 1956 y ha llegado a integrar la Asociación de Directores Teatrales (ADIT) de Argentina.

Por último, cabe señalar que también se desempeñó como funcionaria en la Dirección de Cultura de la provincia del Chaco, durante los años 1957-58. Y que, por su trayectoria y contribución a la difusión de la cultura francesa, en 2002 recibe la condecoración de las “Palmas Académicas” de las artes y las letras y el grado de *Mme. Le Chevalier*, de parte del gobierno de Francia.

En concreto, el nombre que lleva el Concurso de Dramaturgia Chaqueña 2022 es un reconocimiento a la prolífica labor de Hilda Torres Varela como difusora y impulsora del teatro en general, desde sus múltiples roles como docente, investigadora, ensayista, crítica, directora, actriz, dramaturga, periodista y gestora cultural.

*Mirna Capetinich<sup>1</sup>*

Resistencia, mayo de 2023



---

<sup>1</sup> Nota de la autora: Los datos sobre la vida de Hilda Torres Varela fueron extraídos de documentación consultada en el Archivo Histórico del Fogón de los Arrieros (Currículos de vida elaborados por Hilda, textos periodísticos, programas de mano de obras, memorias, boletines). Se agradece también la gentileza de Marcelo Gustin, vicepresidente de la Fundación El Fogón de los Arrieros, quien fuera consultado para la constatación de algunos datos y el pedido de fotografías.

## ACTA DEL JURADO

Siendo las 13:22 del día 06 de diciembre de 2022, nos reunimos de manera virtual las abajo firmantes: Soledad González (Córdoba, Argentina), Lucía Veliz (Misiones, Argentina) y Cecilia Propato (CABA, Argentina), y establecimos el orden de mérito que a continuación se detalla, según la pertinencia del tema en relación con la convocatoria, la búsqueda formal y dispositivos dramatúrgicos, la laboriosidad en el habla y sus registros, y la construcción espacio-temporal de cada propuesta.

Teniendo en cuentas estos criterios, queda establecido el siguiente orden de premiación:

- Primer Premio: *Manual de la Licuadora Moderna*.
- Segundo Premio: *Testigo Piel*.
- Tercer Premio: *La Princesa Vikinga*.
- Primera Mención: *Guillermina, la batalla eterna*.

Soledad González  
Lucía Veliz  
Cecilia Propato



## PRESENTACIÓN

*Walter Carbonell*

### ACTO ÚNICO

*Se coloca una galera y con un libro en una mano y un cenital blanco, dice el Presentador..*

—¡Señoras, señores... jóvenes!

Tengan ustedes una muy cálida bienvenida a las siguientes páginas, donde encontrarán letras especialmente elegidas y confeccionadas, comas simétricamente colocadas para el normal control del ritmo cardíaco y las pausas necesarias y puntos, que no hacen más que estirar la pausa de la coma o también, por qué no, separar las unidades autónomas de cada texto.

—¡Señoras, señores... jóvenes!

Las y los invito a que tengan la valentía de girar esta página y adentrarse al más maravilloso universo de las historias que cobrarán vida ni bien ustedes las comiencen a leer.

—¡Señoras, señores... jóvenes!

Sean testigos y formen parte de esta respuesta de una demanda de muchos años de nuestra comunidad teatral, dramaturgias chaqueñas para el Chaco, la región y el mundo.

—¡Señoras, señores... jóvenes!

Sean ustedes los protagonistas de preservar y difundir nuestro patrimonio artístico cultural y fomentar la reflexiones, miradas y hechos sociales que nos atraviesan como sociedad y que seguro aquí (*Abre el libro y gira las páginas*) las encontrarán.

—¡Señoras, señores... jóvenes!

Desde aquí, continúan ustedes... Pasen y lean, que a la memoria y en homenaje a nuestra Hilda Torres Varela, las historias elegidas del Concurso de Dramaturgia Chaqueña 2022 comienzan a cobrar vida (*Cierra el libro*). ¡Que se abra el telón!

# **MANUAL DE LA LICUADORA MODERNA**

*Daniel Sasovsky*

**PRIMER PREMIO**

## DANIEL SASOVSKY

Dramaturgo, director de teatro y poeta de Las Breñas, provincia del Chaco. Inició su formación y su producción artística bajo la mirada de Marta Rodríguez, con el Grupo Azul. Entre 2002 y 2005, estudió dramaturgia en el Centro Cultural Ricardo Rojas de Buenos Aires. Realizó el Taller de Dramaturgia y Tragedia Clásica con Marcelo Bertuccio. Numerosos textos de su autoría han recibido reconocimientos: *Bety Godt, la Inconquistable; Fe de Erratas; Juan Natalio y la aproximación al vientre; El adiós de Federico; Una mujer sentada en una silla; La señal de los ojos claros; La Calabaza invisible; Los Percherones; Humo de Guerra; Las huellas de Eva en el Chaco; La sangre amontonada.* También escribió las piezas: *La mujer de blanco; Vampiros; Lobizón; Mario, cuestiones del más allá; La gota en el vientre y Trágico Remix.* Realizó adaptaciones de las siguientes obras: *Noches Blancas* (de Fiodor Dostoievski) y *Los Percherones* (de Omar H. Zenoff). Sus obras han sido representadas por elencos y directores de Chaco, Misiones, Corrientes, Tucumán, Mendoza, La Rioja, Río Negro, La Plata, CABA, Colombia y Perú.

## PERSONAJES

**JUSTINA** (65 años. Madre de Gustavo y Débora. Elegante, hiriente, cínica y despectiva al hablar).

**GUSTAVO** (40 años. Hijo de Justina, hermano de Débora. Es una bomba desactivada).

**DÉBORA** (45 años. Hija de Justina, hermana de Gustavo, madre de Emiliano. Perdió la paz y lo expresa de a poco).

**ROXI** (35 años. Trans. Educada y fina).

## ESCENOGRAFÍA

*Interior moderno de un microemprendimiento. En el fondo, una ventana rectangular corrediza, se abre y cierra cuando suena el timbre del exterior. A los laterales dos mesas rodantes, con dos licuadoras. En una de ellas se prepara licuados, en la otra, tragos con bebidas alcohólicas (agua, leche, hielo, frutas, etc.). Puerta de entrada, puerta al interior. Al frente y centro, una mesa rectangular con dos sillas. Una ocupa Gustavo.*



## UNO

*Gustavo, sentado. Sobre la mesa, papel, birome y celular. Roxi, con otra lista, junto a las licuadoras.*

**GUSTAVO:** Repasemos, entonces... 20 litros de leche... 10 kilos de azúcar... 10 kilos de banana... una caja de frutillas y otra de kiwis, ¿seguís?... 10 docenas de limones...

**ROXI:** Los limones vinieron podridos, iba a decirte, una docena y media más o menos.

**GUSTAVO** (*molesto*): ¿Cómo que podridos, ni siquiera abrí el local y ya pierdo plata?

**ROXI:** ¡No jodas, Gustavo, seguí con la lista para saber si falta algo!

**GUSTAVO:** ¡Momentito, a mí no me apures! ¡Te elegí para trabajar conmigo, la única que me entiende y pondrá las garras en este microemprendimiento, no cualquier negocio, nena, sino de los jugados, empezando por el barrio, la mitad de la gente es bruta, desclasados, básicos y a dos cuadras, como broche de oro, la villa 160 en todo su esplendor! ¿No pensaste, verdad? No. Yo sí, y te lo explico... Puse un montón de guita, por el momento sos la barman, pero tu función principal es administrar los gastos, o sea, lo que entra, lo que sale, lo que se repone, lo que no, etc., etc., ¿dejaste que ese boliviano mugriento te enchufe limones podridos?... Plata a la basura, plata perdida... si me lo decías antes, me encargaba de hacerle

vomitar la docena y media que te ensartaron. La puta madre, con todo los quilombos que tengo, ¿encima controlar lo que no tengo que controlar?

**ROXI:** ¿Terminaste?... Primero: recién vi los limones cuando los saqué de la bolsa para ponerlos en la heladera. Segundo: no tengo la culpa del lugar donde alquilaste y del barrio que te tocó. Tercero: si no te sirvo, decilo ya, ¡ahora!, ¡now, now! ¡Y me voy!... ¿pero... me voy, eh?

**GUSTAVO:** ¡Callate la boca, haceme el favor!

**ROXI:** Me largo como ayudante del microemprendimiento, como mesera, como barman y como todo, ¿escuchaste?... ¡Estoy cansada de aguantar tu mal humor y ahora se te dio por gritar!

**GUSTAVO:** ¡Las cosas que decís! ¡Pará, Roxi!... ¿Dónde vas a ir?

**ROXI:** ¡Por ahí!

**GUSTAVO:** ¿Por ahí?, no jodas, Roxi.

**ROXI:** ¡Sí!, ¡por ahí!... no es un problema para mí, estoy acostumbrada a vivir así... ¡por ahí!... ¡Salí, me voy, correte, después busco mis cosas!

**GUSTAVO:** No, escuchame. (*Pausa*). Estoy nervioso, no es fácil... todo se me junta en la cabeza, parece que me va a explotar en cualquier momento... disculpame, en serio, mirame, Roxi, dale muñeca, no volverá a pasar... me volvés loco, sabés eso... (*Pausa*).

**ROXI:** Ya sé... (*Lo besa*). Te encanta que te chupe todo... a mí también, pimpollo... (*Pausa*). ¿Hablaste con tu gente?

**GUSTAVO:** Dame tiempo...

**ROXI:** ¿Siempre lo mismo?

**GUSTAVO:** Esta semana sin falta, lo prometo, después de inaugurar el local... o planteo de alguna forma, ya veo...

(*Suena el celular, mira el número, rechaza la llamada. Roxi va hacia la licuadora.*)

**ROXI:** (*Ríe*). ¿Cómo se te ocurrió el daiquiri de albahaca? (*Suena el celular, Gustavo mira y corta. Roxi coloca los ingredientes*). ¿Así de albahaca está bien? Hielo, ron, albahaca, limón y azúcar. (*Enciende la licuadora. Suena el celular*). ¡Atendé de una vez! ¿Quién es?

**GUSTAVO:** No sé, aparece como privado, seguro algo para vender... (*Lo apaga*).

(*Roxi sirve el daiquiri en dos vasos*).

**ROXI:** Mmm qué rico... Brindemos... Está bueno tu daiquiri de albahaca... sos el novio más raro que tuve en mi vida. El más perverso... (*Timbre de la puerta*).

**GUSTAVO** (*nervioso*): ¿Quién es, esperás a alguien? ¿Por qué no avisás?

**ROXI:** ¿Qué pasa?, pará un poco, es el timbre, no te pongas loco... algún chongo que viene a buscarme y te dejo solito... ya vaaa... (*Sale*).

**VOZ de Roxi:** ¿Sí, dígame?

**VOZ de Justina:** ¿Está Gustavo?

**VOZ de Roxi:** ¿De parte de quién?

**VOZ de Justina:** ¡Correte! (*Entra*). ¡Hola!

**GUSTAVO:** ¿Mamá, qué hacés aquí?

**JUSTINA:** Necesito que hablemos... (*Entra Roxi. Justina la mira de arriba abajo*).

**ROXI:** ¡Señora, hoy no es la inauguración!

**GUSTAVO:** Es mamá, Roxi.

**ROXI:** ¿Justina? Por fin la conozco, Gustavo me habla siempre de, no la imaginaba así... tan elegante? Roxi, mucho gusto. (*Pausa*). (*Justina observa el lugar*).

**GUSTAVO:** ¿Por qué no dijiste y te iba a buscar?

**JUSTINA (molesta):** ¡Se me ocurrió a último momento y tenía miedo de que se me pasen las ganas! (*Pausa*). No sabía que abriste el local.

**GUSTAVO:** Fue una decisión a último momento, por eso no te avisé, estaba terminado y la gente del barrio preguntaba, ¿para qué esperar la inauguración? Abrí para hacer una prueba piloto.

**JUSTINA:** (*Sonríe*). ¿Prueba piloto?, mirá vos (*Pausa*). Bas-tante aceptable. Por fuera muy gris, oscuro, a mi gusto, hubiese pintado colores más llamativos.

**GUSTAVO:** Lo importante es el cartel luminoso de arriba, no te diste cuenta porque está apagado, le da una fachada im-ponente, también la guita que costó. ¿No sabés cómo queda?

**JUSTINA:** Lástima que no voy poder verlo, no salgo de noche y menos a este lugar, parece una villa...

**ROXI:** ¿Lo enciendo, Gustavo?, por ahí luce algo, así lo mira Justina.

**JUSTINA:** No, está bien, ¿Roxi dijiste?

**ROXI:** Sí.

**JUSTINA:** ¿Sos travesti o me equivoco?

**GUSTAVO:** “Trans”.

**JUSTINA:** ¡Trans, qué manía de cambiar los términos... trans, travesti, lo mismo... un hombre disfrazado de mujer!

**ROXI:** ¡Soy una mujer atrapada en un cuerpo de hombre, por si no lo sabía!

**JUSTINA:** ¡Esa frasecita gastada que repiten como cotorras, a ver si cambian por otra!

**GUSTAVO:** ¡Mamá!

**ROXI:** ¡No le contesto porque es una persona mayor y además es la madre de mi jefe!

(Pausa). (*Justina la mira y sonríe*).

**JUSTINA:** (*Saca un volante*). Me dieron antes de entrar. (*Lee*)... “Míster Gustavo”... No me gusta el nombre. “Míster Gustavo”, suena raro. Ni míster, ni Gustavo. “Míster Gustavo”... no me gusta, pero bueno...

**GUSTAVO:** Fue idea de Laura, y no hubo forma de sacárselo de la cabeza.

**JUSTINA:** Lo imaginé, ¿cómo anda Laura?

**GUSTAVO:** Ahí, estable... con la medicación y las reuniones

de grupo. Pero...

**JUSTINA:** No te pongas mal, ella tiene que seguir con el tratamiento y la medicación es lo mejor. Hay que resignarse. Tiene que seguir medicada para siempre. (*Lee*). “Licuados nutritivos y tragos mágicos”... (*Pausa*). ¿Qué son los tragos mágicos?

**ROXI:** Daiquiri, fernet con coca, gin tónico, vodka con naranja... yo soy la barman... ¿Le sirvo algo?

**JUSTINA:** No.

**ROXI:** Los dejo solos, permiso.

**JUSTINA:** Gracias.

(*Roxi sale. Pausa*).

**JUSTINA:** ¿Vos o Laura son los encargados de elegir al personal?

**GUSTAVO:** ¡Ya empezás, siempre con esa mente cerrada!

**JUSTINA:** ¡No vas a cambiarme! Todas las chicas que buscan trabajo por dos mangos con cincuenta, ¿y elegís un travesti? Te gusta complicarte la vida, Gustavo, ¿lo que pasa no te alcanza?

**GUSTAVO:** ¡Despacio, va a escucharte! (*Pausa*).

**JUSTINA:** Vine porque no deseó que se transforme en una bola gigante... ¿No tenés otro lugar para que hablemos?

**GUSTAVO:** La pieza de al lado está llena de cosas, mercadería, ¿por qué no avisaste?

(*Pausa*).

**JUSTINA:** Estuve en la iglesia con el padre Antonio. Muy preocupado por la calumnia que se intenta armar, los conoce desde chicos y más a vos. ¿Débora se olvidó que fuiste monaguillo?

**GUSTAVO:** Débora no me atiende el celular, me bloqueó en el Facebook. (*Suena el timbre. Roxi va hacia la ventana y abre. Justina enciende un cigarrillo.*)

**ROXI:** Buenas tardes... ¿banana o durazno?... 300 pesos... débito recibimos a partir de las 23 horas, únicamente para los tragos mágicos... bien... te preparo... (*Coloca leche, banana y azúcar en licuadora. Acciona.*)

**JUSTINA:** Quiero que vayas a un cirujano plástico y te saques el lunar que tenés debajo del ombligo, es urgente.

**ROXI:** (*Detiene la licuadora, sirve en un vaso descartable y lo alcanza.*) ¡Tuyo, corazón! (*Recibe el dinero.*) Gracias (*Cierra la ventana y sale.*)

(Pausa).

**JUSTINA:** Lo que dijo la maestra jardinera todavía no se puede comprobar, es una mentirosa. El jardín de infantes siempre fue peligroso, por eso ustedes no fueron. La morbosa de la maestra jardinera lo obligó que dibujara la familia. La mamá, el papá y vos. ¡Hay que prohibir que los menores dibujen la familia, ni la casa, ni los parientes! Si supieran los que dibujaban ustedes.

**GUSTAVO:** ¿El dibujo del lunar?

**JUSTINA:** El mocoso te puso un punto, un garabato, solo eso, y por supuesto le dicen “Dibujo”, la fantástica de tu hermana

lo asoció con el lunar que tenés debajo del ombligo.

**GUSTAVO:** ¿Qué hay de malo, decime, ella no sabía que yo tenía un lunar debajo del ombligo?

**JUSTINA:** Claro, pero es una estúpida.

**GUSTAVO:** No entendés, mamá, no tuve que desnudarme frente a ella para que viera el lunar.

No, claro que no, lo descubrió ella, porque siempre llevé bermudas con elástico flojo...

**JUSTINA:** Yo observaba cuando estábamos en la pileta, no dije nada porque me pareció una pavada. Te tirabas a cada rato por ese trampolín con la bermuda floja. ¿Y si te metés al agua y salís, y te volvés a tirar y de nuevo afuera, cómo carajos querés que la bermuda con elástico flojo no se baje? Y bueno, el chico no es ciego, todos vimos el lunar y no tuviste que desnudarte.

(Pausa).

Presentí que el mocoso de porquería iba a traernos problemas, por eso vigilaba de cerca, hasta que se me escabulló. Y ustedes, te incluyo, estaban confiados... porque era rubio. Se quedaron tranquilos.

Esto pasa por ser muy regalón, todo el santo día llevándole algún regalito. Mirá el resultado. (Pausa).

Si no pedí nietos, fue por algo.

(Apagón).

## Dos

*Justina y Gustavo caminan mientras hablan. Se escucha la voz de Débora y el llanto de un niño que viene del interior.*

**GUSTAVO:** ¿Para qué lo trajó?

**JUSTINA:** (*Fuma*). ¡Tu hermana es una quilombera, qué raro que no te diste cuenta!

**GUSTAVO:** Voy a hablar con ella después de inaugurar el local, así estoy tranquilo. Me bloqueó del wasap, no atiende mis llamados.

**JUSTINA:** ¡Lo dijiste, parecés un disco rayado, tu hermana no va a atenderte, grabátelos! (*Pausa*). Está confundida. Hay que esperar un poco, pensar antes de actuar. No hagas ni digas nada. Voy a ocuparme de que entre en razón... ella y el estúpido del marido.

**GUSTAVO:** ¿Justo hoy viene?

**JUSTINA:** (*Fuma*). ¿Sabés qué pasa, Gustavo? Esto es la secuela que dejó la pandemia de mierda que vivimos. El encierro alteró a la gente y tu hermana ocupa el primer lugar de las más afectadas, el podio... Facebook, Instagram, videollamadas, un grupo de taradas como ella hablando pavadas en el wasap, y no sé qué estupidez más. Esa porquería le carcomió el cerebro... ¿Qué tiene en la cabeza? Voy a rezar para que no siga creando fantasías... Vos también deberías rezar.

**VOZ de Débora:** ¿Estás bien corazón?, soy mamá... contestá, mamá te habla, cariño... ¿Me escuchás?, así quedo tranquila.

**GUSTAVO:** Una hora encerrado, voy a hablarle, por ahí lo convenzo y abre la puerta.

**JUSTINA:** ¡De aquí no te movés, ni se te ocurra acercarte! ¡Déjalo que llore, que llore encerrado! ¡Le hubiese dado otro cachetazo!

**GUSTAVO:** ¿Será posible? ¡Hoy es la inauguración, debería estar tranquilo, y no!

**VOZ de Débora:** ¿Me escuchás?, soy mamá, Emiliano, abríme... vamos a jugar un rato...

**JUSTINA:** Todo atado en el aire... un supuesto comentario de un gordito que conoció en el jardín, ¿por qué no averiguan de dónde viene, qué hacen los padres? ¡Un gordito! También apareció un pelirrojo. ¿Podés creerle a un colorado, un tomate que dice cualquier cosa por el resentimiento? Son esos colorados que jamás se les oscurece el pelo, quedan así para siempre. Un gordo y un pelirrojo.

**VOZ de Débora:** Emi, mamá te va a comprar el disfraz de Ben 10, corré la trabita, es la misma que tenemos en casa, vos sabés cómo se hace... ¿estás bien?

**JUSTINA:** ¿Tanto lío por un dibujo? (*Pausa*).

**DÉBORA:** (*Entra nerviosa*). ¡Hay que hacer algo!

**JUSTINA:** Paciencia, Débora, por lo menos dejó de llorar...

**DÉBORA:** ¡No vuelvas a levantarle la mano! ¿Por qué lo hiciste, mamá?

**JUSTINA:** ¡Le pegué! ¿Y qué? ¡Me arrepiento de no haberle dado otra cachetada! ¡No te hagas la moderna, porque hay cosas que se educan únicamente a los golpes! Ustedes recibieron cuando fue necesario. Gracias a eso dejaste de orinarte como loca todas las noches. No sabía dónde llevarte, empecé a fajarte y santo remedio. Apareciste con una historieta similar, te di dos cachetadas por mentirosa. La educación de los hijos es responsabilidad de los padres. Vos sos una irresponsable. Fui clara, Débora, pensá y prestá atención. Vos y el vago de tu marido estaban desesperados. Todos los que adoptan sufren el síndrome de la desesperación. Cuando no se puede tener hijos por x causa, la vida te dice claramente “no insistas y aceptá vivir sin hijos”. ¿Dónde está escrito que para ser feliz hay que tener hijos? ¡La plata que hubieras ahorrado! ¿Sabés que hacen las parejas que no tienen hijos? Viajar, viajar sin parar. Comprar, comprar sin parar, una casa divina, un auto. ¡Jodiste con ser la mamá Ingalls, te encaprichaste y aquí tenemos el resultado!

**GUSTAVO:** ¡Mamá, por favor!

**JUSTINA:** ¡Callate, Gustavo!

*(Pausa).*

Gracias a mis contactos fuiste a Misiones. Ningún abogado, ningún juzgado, ningún papel, ninguna espera, ninguna secretaria, ninguna lista. Tuviste la suerte que pocas tienen. Elegir entre ocho rubios y de ojos claros. La madre apuñalada por el marido. Madre muerta, padre preso, sin familiares y perdidos

en un rancho del interior. Nadie iba a molestarte en el futuro. Fuiste al lugar que debe irse, gracias a mí. El mismo día que lo trajeron presentí algo. La primera vez que lo vi en la cuna supe que el infierno estaba de nuestro lado. Hice algo que vos ni tu marido tuvieron en cuenta. ¡Ver! ¡Ver con los ojos! ¡Trajiste al bizco y lo negabas! Entre los ochos elegiste al bizco y encima cargaste al peor de todos, ¡al Judas! ¡Un Judas Bizco! Me juego la cabeza que agarraste al único testigo ocular del asesinato de su madre. ¡Soy siempre la mala!

(Entra Roxi. Silencio).

**ROXI:** No está el cerrajero, cuando llegue la mujer le avisa que venga... ¿Qué pasa?

**GUSTAVO:** Nada, después te explico... (Pausa).

**ROXI:** ¿Estás bien, Débora?

**DÉBORA:** Algo descompuesta... No te preocunes.

**ROXI:** Entiendo que sos mamá, es un niño encerrado, nada más. Viene el cerrajero y listo... ¿te sirvo un trago mágico, suave, para relajarte?... ¡Algo novedoso de la casa, daiquirí de albahaca, idea de tu hermano! (Va hacia las licuadoras).

**GUSTAVO:** ¡No abrimos, Roxi!

**ROXI:** ¿Cómo decís, es una broma? Hoy es la inauguración.

**GUSTAVO:** No es el momento para inaugurar nada, después hablamos.

**ROXI:** Tenemos todo listo, licuadoras, frutas, leche, bebidas, y avisamos a la gente. Iba a poner las sombrillas y manteles

en las mesas...

**JUSTINA:** ¿No escuchaste o estás sorda? Se cancela la apertura del local.

**ROXI:** ¿Qué pasa?, fui a buscar el cerrajero como pidieron y ahora están con unas caras.

**JUSTINA:** ¡Surgieron problemas familiares y tenemos que resolverlos, colocá algún letrero para que nadie aparezca a tocar ese timbre!

**ROXI:** ¿Qué digo?

**GUSTAVO:** Inventá algo, no sé.

**ROXI:** ¿Me pones en una situación, con lo que se generó en el barrio, la expectativa, un montón de cosas?

**GUSTAVO:** Hubo un inconveniente a último momento, eso decí...

(Pausa).

**JUSTINA:** ¡Se rompieron las licuadoras! ¡Están podridas todas las frutas porque se quemó la heladera! ¡Está contaminado! ¡El dueño tiene una cepa nueva de Covid! ¡Que todo apesta!

(Pausa). (*Roxi va hacia la ventana y habla al exterior con un micrófono*).

**ROXI:** Hola a todos, soy Roxi, quiero avisarles que hoy no abrimos por razones ajenas a la empresa, tuvimos un inconveniente, los mantendré informados.

**DÉBORA:** Hay que hacer algo, quiero que Emiliano salga del baño...

**JUSTINA:** Ya va a salir, los nenes siempre se encierran...

**ROXI:** Voy a ver si lo convenzo... (*Sale*).

(*Pausa*).

**DÉBORA:** Emiliano se orina todas las noches...

**JUSTINA:** ¡Igual que vos, ya lo conté!

**DÉBORA:** Está agresivo, hace cosas que antes no hacía...

**JUSTINA:** ¿Olvidás que es adoptado? Él lo intuye. Se pondrá más agresivo cuando no vea.

Las fotos de cuna y ahí quién sabe lo que inventa. Te enseñé todo. Aprendiste muy poco. Lo peor para una madre no es que los hijos aprendan poco, sino que aprendan mal, como vos. (*Pausa*). Hay que tener dos dedos de frente. Te aconsejé que prestaras atención al jardín de infantes al que lo ibas a mandar. Sugerí que no fuera a ningún jardín de infantes. Sí, Débora, el jardín es peligroso. Ahí se enteran lo que no se tienen que enterar. Habla con un amiguito, este con otro, y aquel con otro hasta llegar a la maestra jardinera. ¿Qué carajo le importa a la maestra jardinera? Hacer este revuelo, ni que fuera su hijo. Seguro es recién recibida, las más pesadas, denuncian todo lo que ven porque quieren sobresalir. ¡Hay que incendiar los jardines de infantes!

(*Entra Roxi*).

**ROXI:** ¡Emiliano se fue, la puerta del baño está abierta!

**DÉBORA:** ¿Cómo decís? ¡No puede ser! (*Sale*).

**JUSTINA:** Lo que único que nos faltaba.

**ROXI:** ¡Parece que se escapó por la ventana de la pieza, está corrida!

**VOZ de Débora:** ¿Emiliano, dónde estás?

**GUSTAVO:** ¡Voy a ver, seguro se escondió debajo de la cama!

**JUSTINA:** ¡Te quedás acá!

**GUSTAVO:** Pero mamá...

**DÉBORA:** (*Entra*). ¿Dónde está mi hijo? (*Grita recorriendo la escena*). ¡Emiliano!, ¡Emiliano!...

**JUSTINA:** ¡Déjá de gritar y tranquilizate, siempre armando escándalos, sabés que no me gustan!

**DÉBORA:** ¿Dónde carajo se fue?, díganme.

**JUSTINA:** ¡Sos la madre, querida, tendrías que ocuparte más y enseñarle a no mentir barbaridades!

**GUSTAVO:** ¡Debe haber ido a la placita, ahora salgo y lo busco!

**DÉBORA:** ¡Ni se te ocurra acercarte a mi hijo nunca más!

**GUSTAVO:** ¡Estás confundida, Débora! ¿Cómo podés creer toda esa locura?

**DÉBORA:** ¡Ni mierda estoy confundida, esto es muy grave y no va quedar así! ¡Si no dije nada todavía fue porque mi hijo se encerró en el baño apenas llegamos!

**JUSTINA:** ¡Basta, Débora, dejá de gritar como loca!

**ROXI:** ¡Voy a buscarlo, seguro está en la placita, hay una calesita ahí, tal vez la vio cuando llegaron!

**GUSTAVO:** Te acompaño. (*Salen Roxi y Gustavo*).  
*(Pausa). (Débora llora).*

**JUSTINA:** No seas exagerada, debe estar en la otra cuadra.  
*(Pausa). (Va hacia las licuadoras)*. Voy a preparar licuados,  
¿querés uno?

**DÉBORA:** No.

**JUSTINA:** Entonces hago uno especial para mí. (*Coloca varias frutas, hielo y vodka. Enciende la licuadora*). *(Pausa)*. ¿Puedo saber a qué se debe tanto llanto?

*(Pausa).*

**DÉBORA:** La semana pasada estaba con Emiliano en el patio de casa. Emiliano jugaba con la mamadera, la zamarreaba de aquí para allá. En un momento, comenzó a tirar la leche al piso. “¡Estás tirando la leche al piso, Emiliano!” ¿Sabés qué respondió?

**JUSTINA:** ¿Me preguntás? No sé, ni idea...

**DÉBORA:** “Así le sale al tío”... eso respondió ¡Así le sale al tío! ¿Escuchaste, mamá?

*(Pausa).*

**JUSTINA:** Son cosas que dicen los chicos, aprenden de la televisión.

**DÉBORA:** ¿Lo defendés?

**JUSTINA:** ¡Me cansé, Débora, tanto escándalo por una tontería alimentada con fantasías tuyas!

**DÉBORA:** ¡No es fantasía!

**JUSTINA:** ¡Callate, última vez que te lo digo! (*Silencio*).  
(*Camina hacia Débora, frente a su cara*).

**¡QUE** yo sepa, tu hermano no es una vaca!  
(*Apagón*).

## TRES

**JUSTINA:** Hay que esperar seis horas si no me equivoco, antes era más...

**DÉBORA:** ¡No puede ser así con todos los casos, Emiliano tiene cinco años! ¿Te olvidaste? ¡Una criatura que estuvo una hora encerrado en el baño, llorando y ahora desapareció!

**JUSTINA:** ¡No agrandes las cosas, Débora! Saliste a tu padre, siempre magnificando todo. Te aclaro algo importante, “él solo se encerró” en el baño. Y se escapó, como cualquier niño, a jugar. Ya volverá.

**DÉBORA:** ¡No puedo quedarme con las manos cruzadas, tengo que hacer la denuncia en la comisaría!

**JUSTINA:** No es buena idea, sacate eso de la cabeza. ¿Querés ver un montón de policías y patrulleros haciendo un show por una pavada, una travesura infantil?

**DÉBORA:** ¡No me importa... dejame pasar, correte!

**JUSTINA:** (*Llavea la puerta*). ¡De aquí no salís!

**DÉBORA:** ¡Abrí la puerta, mamá, no quiero pelear con vos, dame la llave! ¡Mi hijo desapareció y tienen que hacer un operativo para encontrarlo!

**JUSTINA:** ¡Ningún operativo de nada, no quiero escándalos alrededor mío, sobre todo cuando está involucrada la familia, la propia sangre, nuestro apellido!

**DÉBORA:** ¿Por qué dejaste que Gustavo fuera a buscarlo?

**JUSTINA:** ¡Teminá, Débora, decís cada estupidez!

**DÉBORA:** ¿Por qué Gustavo, mamá?

**JUSTINA:** ¡Pensá dos segundos en tu vida, conoce el barrio, además fue con la travesti esa! ¿Cómo ibas a ir vos, no sabés ni dónde estamos, ni qué barrio es? ¡Además estás muy nerviosa como para salir a la calle!

**DÉBORA:** ¡No puede ser lo que estoy viviendo, me gustaría que todo sea un sueño!

**JUSTINA:** A mí también, pero no lo es.

(Pausa). (*Justina va hacia el sector de licuadoras, mira las botellas*).

**JUSTINA:** Voy a hacerme un trago mágico, ¿te sirvo uno? A ver... gin tonic, fernet con coca, margarita. ¿Un margarita para las dos?

**DÉBORA:** Sí...

(Pausa).

**JUSTINA:** (*Mientras prepara el trago*). ¿Cuándo te visita la asistente social?

**DÉBORA:** La semana que viene, ellos me avisan...

**JUSTINA:** Esperala mañana o pasado, las conozco. (*Enciende la licuadora*). Dos cosas importantes. Primera: sé muy amable y sonréí constantemente. Segunda: retirá papeles, lápices, biromes, pinceles, o lo que sirva para pintar, tienen la manía de hacerle dibujar a la criatura. Que no dibuje nada. Todos los nenes dibujan más o menos lo mismo. Si supieras lo que dibujabas vos.

(*Pausa*).

Esto recién empieza y digo lo que sigue, a Emiliano lo meterán en una habitación con una psicóloga. Una pícara psicóloga que tiene un muñequito. Ese muñequito lleva un pantaloncito. ¿Qué hará tu hijo cuando lo tenga en su mano? ¡Le bajará el pantalón al muñequito! ¡Todas las criaturas bajan los pantaloncitos a los muñecos!

(*Débora se sienta, apoya su cabeza sobre la mesa. Justina sirve los tragos, bebe sola*).

(*Pausa*) (*Entra Roxi*).

**JUSTINA:** ¡Por fin, estábamos preocupadas!

**DÉBORA:** Decime que lo encontraron, Roxi.

**ROXI:** Todavía no.

**DÉBORA:** ¿Cómo que no, me cargás?

**ROXI:** ¡Caminé varias cuadras hasta la avenida, por las dudas, un pochoclero lo vio cruzar la canchita para el fondo, iba corriendo, le llamó la atención porque no había otros chicos con él, y corría solo!

**DÉBORA:** (*Llorando*). ¿Dónde está Emiliano?

**JUSTINA:** ¿No escuchaste que anda corriendo por la canchita?

**DÉBORA:** ¡Está asustado, me necesita, hagan algo, por favor, se los pido!

**JUSTINA:** No hay que alterarse tanto, debe estar por la cuadra, ya aparece en cualquier momento. Vos también te escondías y tardábamos horas para encontrarte. Debajo de la cama del abuelo te metías.

**DÉBORA:** ¿Gustavo por qué no vino con vos?, fueron juntos a buscar a Emiliano.

**ROXI:** Salimos de aquí, tenés razón, propuso que nos sepáremos, él para un lado y yo para otro, ¿no volvió todavía?

**JUSTINA:** Estará por llegar... (*Débora saca su celular, intenta marcar*). ¿Qué hacés?

**DÉBORA:** Lo que tendría que haber hecho desde el primer instante, déjame, voy a ocuparme.

**JUSTINA:** ¿A quién llamás?

**DÉBORA:** ¡Al 911!

**JUSTINA:** ¡Dejá de molestar a la gente que trabaja seriamente!, el 911 está para otras cosas y no perder tiempo buscando una criatura que fue a jugar por ahí.

**DÉBORA:** ¡No atienden, mierda!

**JUSTINA:** ¡Dame ese aparato! (*Le quita el celular*). ¡Esta porquería destrozó tu cerebro! ¡Voy a poner orden, carajo!

**DÉBORA:** ¡Devolveme el celular, mamá! ¡Dame el celular!...  
¡Roxi, prestame el tuyo o llamá al 911!

**JUSTINA:** ¡Ni se te ocurra marcar ningún número!

**DÉBORA:** ¿Por qué te preocupa tanto que la policía lo encuentre? ¿Tenés miedo de que diga por qué escapó, por qué llora, por qué recibió bofetadas, y muchas cosas más que se destaparon de golpe?

**JUSTINA:** ¡No empieces a fantasear, intento meterte en la poca materia gris que sobrevivió, esperemos un rato más!  
¡Esperá un poco!

(Entra Gustavo).

**GUSTAVO:** ¿No apareció?

**DÉBORA:** ¿Dónde está mi hijo, mal parido?

**JUSTINA:** ¡No querida, de ninguna manera, mientras yo viva respetarás a la familia, a tu hermano!

**DÉBORA:** ¿Qué hiciste con mi hijo?

**GUSTAVO:** ¡Estás equivocada nena, tenemos que hablar los dos y aclarar esto!

**DÉBORA:** ¿Hablar conmigo, vos? ¿Por qué carajo no atendías entonces, rechazaste todas mis llamadas, tres días, me bloqueaste de wasap?, ¿creés que me gusta venir a este barrio de mierda? ¿Qué vas a decir, sorete?

**JUSTINA:** ¡Basta, Débora, controlá lo que decís!

**GUSTAVO:** Iba a hablar con vos después de inaugurar el local, se lo dije a mamá.

**JUSTINA:** No sirve discutir y pelearnos en este momento...  
*(Pausa).* Ocupémonos de encontrar a Emiliano...

**ROXI:** Cuando venía para aquí un señor dijo que la policía tendría que saber, es muy chico, no conoce el lugar... iba corriendo en diagonal por la canchita... por ahí está el asentamiento... podrían activar el protocolo de búsqueda de personas desaparecidas.

*(Gustavo se agarra el estómago, retorciéndose, cae al piso, Justina y Roxi van hacia él).*

**ROXI:** ¿Qué tenés, Gustavo?

**JUSTINA:** ¿Hijo, estás bien? ¡Respirá hondo... inhalá despacio! *(A Roxi).* ¡Traé agua vos o algo!

*(Roxi corre hacia las licuadoras, toma un vaso y sirve).*

**JUSTINA:** ¿Gustavo, dónde te duele?... ¿llamo a un médico?... Apurate con el agua.

**ROXI:** Sí, aquí está... es un licuado de banana. Tomá, Gustavo... *(Pausa).*

**JUSTINA:** Ahí reacciona... sentémoslo, ayudame.

*(Gustavo se incorpora de a poco, con una respiración agitada que se desvanece de a poco).*

**JUSTINA:** Algo que comió... mucho enlatado y frituras, cansada de decirlo.

**GUSTAVO:** Ya estoy bien... un poco mareado.

**JUSTINA:** ¡Que se recueste un poco!

**GUSTAVO:** ¡No, así estoy bien, me lavo la cara y enseguida vuelvo!

*(Gustavo sale seguido por Roxi).*

**DÉBORA:** ¿Creíste que el degenerado se descompuso?

**JUSTINA:** ¡No tenés compasión por nadie, te convertiste en otra persona, esa pandemia de mierda te alteró las neuronas que quedaban! *(Débora coloca la cabeza entre las piernas, Justina enciende un cigarrillo). (Pausa).*

Nunca analizaste nada. Hay factores que pudieron ser el detonante. Parece una locura lo que pienso. El uso del bidet, por ejemplo, para que la criatura se lave la cola. Eso es muy peligroso... Ahí sentado con el chorro de agua haciéndole cosquillita. La criatura sigue con la sensación porque es una zona... una zona... receptiva y empieza a fantasear que le tocan la cola. ¿Eso no lo pensaste? *(Pausa).* También influyó la televisión. Lo que ve, los dibujitos que vos permitiste que vea, ese Ben 10 con el reloj que lo da vuelta y se convierte en miles de cosas, tiene un mensaje raro, confuso... Tu hijo no conoce al ratón Mickey. No es una pavada lo que digo, Mickey tiene buenos amigos, donde la criatura puede aprender. Tribilín, Minie. Mickey tiene una ciudad, una revista. *(Pausa).* El uso del bidet y Ben 10 son los responsables de lo que pasa aquí...

**DÉBORA:** ¡Voy a buscarlo! *(Débora le quita la llave que tiene Justina forcejeando y sale).*

**JUSTINA:** ¡Débora, esperá, no salgas, hay una villa cerca y te pueden hacer cualquier cosa, volvé!... ¡Gustavo, vení por favor! *(Entran Gustavo y Roxi).*

**GUSTAVO:** ¿Qué pasa ahora?

**JUSTINA:** ¡Tu hermana salió como loca, está fuera de sí, andá y traela! (*Pausa*). (*Gustavo sonríe*). Te hablo, Gustavo, ¿por qué te reís?

**GUSTAVO:** ¡No, mamá! Se enojó conmigo porque fui buscar a Emiliano, intentaba ayudar, dice que no me quiere cerca de él. Mejor, por eso no la busco a ella ni al hijo...

**ROXI:** ¡La criatura no tiene la culpa, es un inocente, un niño, es tu sobrino!

**GUSTAVO:** ¡No iré, que haga lo que quiera, no me importa, que denuncie y toda la policía active ese protocolo...!

**ROXI:** Protocolo de búsqueda de personas desaparecidas.

(*JUSTINA va hacia la licuadora, coloca vodka y agua tónica. Acciona*).

**GUSTAVO:** ¿Tanto lío por el dibujo de un lunar?

**JUSTINA:** Me cansé de decirlo, no es un dibujo, es un garabato, una especie de punto, no sé describirlo, pero no un dibujo. Algunas enfermedades mentales, tu hermana y la maestra jardinera hicieron asociaciones libres, fantásticas y equivocadas...

**GUSTAVO:** ¿Cómo se dibuja un lunar?

**JUSTINA:** (*Detiene la licuadora*). ¡Por fin alguien pensó lo mismo que yo! Un lunar no se puede dibujar, y lo que no se dibuja... no existe. (*Sirve el trago en un vaso y bebe*). ¡Qué horrible está! (*Deja el vaso*). ¿Es bueno el vodka este?

**ROXI:** ¿De qué dibujo hablan?

*(Pausa) (Gustavo se agarra la cabeza, las mira y sale al exterior).*

**ROXI:** ¿Gustavo, dónde vas?

**JUSTINA:** Dejalo tranquilo.

**ROXI:** ¡Salió como loco!

**JUSTINA:** Que se arreglen... *(Pausa). (Toma una carta de tragos).* Quiero algo fuerte... a ver... margarita... blodimarie... Negroni... ¡Negroni! Quiero un Negroni, ¿me lo preparás?

**ROXI:** ¿A esta hora?, mire que es fuerte... bueno, pero es muy fuerte... *(Va hacia la licuadora, coloca los ingredientes. Justina enciende un cigarrillo y sonríe).*

**JUSTINA:** ¡Míster Gustavo!, horrible ese nombre... ¿Todavía le hace caso a la enferma mental irreversible de Laura?

**ROXI:** Es muy comercial, hicimos análisis de mercado. *(Aciciona la licuadora).*

*(Pausa). (Roxi sirve el trago y se lo alcanza, Justina bebe).* ¿De qué lunar hablaban?

**JUSTINA:** Mi hijo tiene un lunar, diez centímetros más abajo del ombligo. Emiliano vio el lunar del tío mientras se tiraba a la pileta. Porque lo tiene. Puso un garabato, no un dibujo como dicen. ¿Acaso Débora no sabía que su hermano tenía un lunar debajo del ombligo? Y pregunto: ¿Gustavo se desnudó alguna vez frente de ella para que viera el lunar? No, claro que no. Lo descubrió porque siempre llevó bermudas con elástico flojo. ¿Cómo pensás que está el elástico? Flojo. ¿O no? Emiliano vio el lunar del tío mientras estaba en la pileta porque... ¿Y si te metés al agua y salís, y volvés a tirar y de nuevo afuera, cómo

carajo querés que la bermuda con elástico flojo no se baje?  
*(Pausa). (Bebe).*

Es el cumpleaños de Emiliano, le ofrecí a Débora un viaje a Disney de regalo. ¿Sabés qué dijo la descerebrada? Emiliano no puede faltar al jardín. ¿Te das cuenta? Unas vacaciones en Orlando que yo pago y ella la rechaza. ¡Faltar al jardín! Lo único que aprenden son los días de la semana, los colores y por ahí contar hasta diez. Yo le enseño eso, y gratis. La criatura necesita un respiro de todo lo generado en ese lugar. Un mes en Orlando y santo remedio.

*(Pausa).*

¡Las criaturas mienten! Ella era una mentirosa, las cosas que mentía. Como madre, actué en tiempo y forma. Eso mismo tenía que aplicarlo con el hijo, hijo entre comillas.

*(Pausa) (Imita a niño).* “El tío Gustavo me toca la cola cuando estamos en la pileta” ¡Ahí mismo tendría que haberle dado el cachetazo que educa a la fuerza!

“El tío Gustavo me toca la cola”, ¿Quién puede creer semejante fantasía?

*(Apagón).*

## CUATRO

*En la escenografía no se encuentran las mesas rodantes con las licuadoras, la ventana cerrada con una cortina. Gustavo sentado a la mesa con una licuadora y la caja de la misma.*

**GUSTAVO:** (*Revisa la licuadora con un busca polos*). ¿Será posible, por qué carajo no arranca?

(*Roxi entra del exterior con bolsas*).

**ROXI:** Ayudame, es el cotillón, tu hermana pidió que lo retirase... ¿todavía con esa licuadora vos?

**GUSTAVO:** Estoy viendo si la puedo arreglar.

**ROXI:** ¿Justo hoy, con todo lo que hay para hacer?

**GUSTAVO:** ¡No molestes, Roxi, faltan poner solo los globos en el patio... son las dos de la tarde recién!

**ROXI:** Hay que colgar los carteles del ratón Mickey.

**GUSTAVO:** Después se van despintar con el sol, en cinco minutos lo hago, son dos cartones locos...

**ROXI:** No, mi amor, tu hermana encargo más, los traje ahora.

**GUSTAVO:** ¡Qué ganas de joder!

**ROXI:** ¿Por qué ofreciste tu casa para el cumpleaños de Emiliiano entonces?

**GUSTAVO:** Es mi sobrino, le gusta la piletta, y bueno... además ella y el marido se tienen que encargar de decorar...

**ROXI:** Terminá con eso y ayudá, por favor. (*Saca el cotillón de*

*la bolsa y lo deja en la mesa).*

**GUSTAVO:** No arranca, corriente pasa. ¿Encontraste la garantía, en la caja no está?

**ROXI:** Fijate bien, Gustavo. ¿No está en la caja?

**GUSTAVO:** ¡Busqué por todos lados, hay un librito!

**ROXI:** ¿Qué librito? (*Gustavo lo alcanza, Roxi lee*). Manual de la licuadora... y bueno, acá debe decir cuando se descompone.

**GUSTAVO:** No dice... pasa corriente pero no enciende...

*(Suena el timbre).*

**GUSTAVO:** ¿Quién es, esperás a alguien?

**ROXI:** No... ya vaaa. (*Sale*).

**VOZ** de Roxi: Justina, qué sorpresa, deme que la ayudo.

**JUSTINA:** Puedo sola... (*Entra con una caja de torta*). ¡Hola!

**GUSTAVO:** Mamá, ¿qué hacés temprano?

**JUSTINA:** No aguantaba más, seguro necesitan ayuda para armar todo, traje la torta que prometí, hay que ponerla en la heladera...

**ROXI:** Sí, deme, la llevo (*Sale*).

**GUSTAVO:** ¿Cómo no avisaste?, iba a buscarte.

**JUSTINA:** Pagué un remis, qué calor... ¿y eso?

**GUSTAVO:** Una licuadora nueva que no arranca, encima parece que no guardé la garantía.

**JUSTINA:** Debe tener un manual.

**GUSTAVO:** ¿Qué manual?, no arranca esta mierda.

**JUSTINA:** Seguro pusiste un hielo entero y estropeaste los cilindros.

**ROXI:** (*Entra*). ¿Le sirvo agua?

**JUSTINA:** Por favor, Roxi... (*Pausa*). Gracias (*bebe*). Menos mal que convencí a Débora para que cambie el motivo del cumpleaños, iba a hacer con el Ben 10. No me gusta ese dibujo, el Ben 10.

**GUSTAVO:** ¿Por qué te metés, mamá?, si el chico quería el Ben 10, tenían que dejarlo.

**JUSTINA:** ¡No soy metida, bien que hice, yo me encargué de hacerle conocer a Mickey, menos mal! ¿Cómo puede ser que Emiliano no conozca al ratón Mickey?

(*Timbre de la puerta*).

**ROXI:** Seguro es Débora... ya vaaa.

**JUSTINA:** No metas mano, Gustavo, después la garantía no te va a reconocer...

**GUSTAVO:** Nunca te reconocen, metas mano o no metas, como decís.

(*Entra Débora con cajas, seguida por Roxi*).

**DÉBORA:** Hola... ¿Mamá, tan temprano?

**JUSTINA:** Vine a ayudar...

(*Mientras deja las cajas*).

**DÉBORA:** ¡Hola Gus! ¿Y eso?

**GUSTAVO:** Una licuadora nueva y no anda, pero pasa corriente, es raro.

**DÉBORA:** ¡Roxi, esto en la heladera y después me ayudás a armar las bolsitas sorpresas!

*(Roxi sale llevando cajas).*

Emiliano viene con el padre, estará por llegar, lo deja y se va. No hubo forma de convencerlo de que espere un rato más, es temprano...

*(Pausa).*

**JUSTINA:** Antes que me olvide, les cuento, tuve un sueño anoche, no me lo puedo sacar de la cabeza, porque era como real... Soñé que estábamos todos, vos, Gustavo, Roxi, y yo... y Emiliano. Y que tu casa era un local donde se hacían licuados y tragos. Emiliano que se había encerrado en el baño y trabado la puerta... y... después se escapó... y los buscábamos...

*(Ruido a bocinazos).*

**DÉBORA:** Debe ser Ernesto que trae a Emiliano. *(Va hacia la ventana y mira).* Sí, es él. Voy a buscar a Emi, porque lo deja y se va... ¡Emi! ¡Emi! Aquí estoy... ya voy. Se puso el disfraz del ratón Mickey.

**JUSTINA:** ¿Tan temprano se disfrazó?, lo va a estropear hasta que llegue la hora.

*(Sale Débora). (Pausa).*

**JUSTINA:** Espero que este chico se porte bien, cada día está más travieso, hizo un revoltijo en mi casa el otro día.

**GUSTAVO:** Es un nene, mamá.

**JUSTINA:** ¡Ustedes no se portaban así! (*Pausa*). Ahora se le dio por dibujar...

(*Se enciende la licuadora*).

**GUSTAVO:** ¡¡Funciona... arrancó, yo sabía que iba a andar!! ¡Arreglé la licuadora! De golpe se paró... y arrancó... ¡Anda la licuadora nueva, Roxi!

**FIN**



# TESTIGO PIEL

*Mariana Villaverde*

**SEGUNDO PREMIO**

## **MARIANA VILLAVERDE**

Dramaturga, amante del teatro, escritora de poesía y cuentos, docente y profesora de biodanza en Resistencia, Chaco. De profesión abogada y magíster en Estudios de la Mujer (UAM-México). Autodidacta en temas de investigación feminista, creativa y corporal de mujeres. Tallerista popular de espacios de lectura y escritura para mujeres. Tiene publicado cuentos y su tesis de investigación en revistas latinoamericanas; también monólogos de su autoría en la antología *Palabra de Mujer*, editada en 2020 por Contexto Libros.

*Nuestra piel está viva de señales.*

ADRIENNE RICH

## PERSONAJES

**ROSA:** Mujer adulta mayor, entre 60 a 70 años.

**IRIS:** Mujer joven adulta, entre 30 a 40 años.

**LEO:** Mujer joven adulta, entre 30 a 40 años.

## ESCENA UNO

*El escenario es el living-comedor de la casa de Rosa. De un lado hay una mesa con sillas y utensilios de cocina encima, y un sillón y una guitarra del otro lado. En un costado está la puerta y al lado la ventana. Detrás una heladera. Y una mesa altar donde Rosa reza a sus santos y hay un portarretrato. Rosa cocina sobre la mesa, y del otro lado Leo chatea y escribe sentada en el sillón. Leo está en otro espacio físico, en su casa, pero comparten el mismo espacio escénico. Llueve torrencialmente. Rosa prende una vela a sus santos y la Virgen. Toma un libro y lee.*

**ROSA:** “Solo los estigmas en su piel pudieron comprobar que Jesús de Nazaret era el verdadero hijo de Dios. Sus marcas son el principal testigo de su amor a toda la humanidad”. (*Cierra el*

*libro. Se persigna. Prepara comida en la mesa. Golpes a la puerta. Abre la puerta. Entra Iris. Tiene una mochila).*

**IRIS:** Hola, ¿qué tal? (*Pasa. Rosa la mira extrañada*). Estoy con un problema gravísimo.

**ROSA:** Pasá, pasá.

**IRIS:** Me quedé sin internet.

**ROSA:** Peina catú,<sup>2</sup> qué grave...

**IRIS:** Solo necesito saber si tiene aquí conexión.

**ROSA:** Estas generaciones tan faltas del amor de Nuestro Señor. (*Se besa el rosario*).

**IRIS:** ¿Tiene internet o no?

**ROSA:** Tuteame. Sí, sí. Ni sé para qué tengo.

**IRIS:** ¿La clave?

**ROSA:** Ni idea. Tiene que estar por ahí. (*Señala la heladera*).

**IRIS:** Gracias. (*Va en búsqueda de la clave. Busca. Lee*). Chori-center. ChoriBike. 0800-El chori.

**ROSA:** Sobre gustos... (*Hace unas señas con las manos*). Ahí debe estar, ¡buscá bien!

**IRIS:** El rey del Chorizo (*Se miran*).

**ROSA:** ¡Acá! Anotá. Wifi: María Rosa, clave: ¿qué dice?

**IRIS:** Dios es fiel. Bueno... digamos que a veces no tanto.

---

<sup>2</sup> Sorpresa en guaraní.

**ROSA:** ¡Cuidado con lo que decís! Será que estás hablando por vos, me imagino...

**IRIS:** ¡Encima chismosa!

**ROSA:** ¡Vos no lo ocultás mucho! Entonces, ¿querés la conexión de la chismosa? Si no... ahí está la puerta.

**IRIS:** Disculpe. Sí, voy a conectarme. Gracias. (*Se sienta en la otra punta del sillón, deja su mochila, se saca las zapatillas y comienza a chatear. Rosa la mira desconcertada, prepara comida en la mesa. Iris llama a Leo*).

**IRIS:** Ey, ¿qué hacés? Recién puedo conectarme. De nuevo sin wifi.

**LEO:** Ey... sí, te estoy llamando desde hoy. ¿Todo bien?

**IRIS:** Ah, sí. Vi las nueve llamadas perdidas. ¿Vos todo bien?

**LEO:** Intento escribir una canción y no me sale nada... ya ni eso puedo.

**IRIS:** Uh. Bueno, ya vas a poder.

**LEO:** ¿Dónde estás? (*Rosa detrás intenta escuchar. Se la ve por la cámara de Iris*).

**IRIS:** En lo de la vecina y su wifi fiel. (*Se ríe. A Rosa se le cae un tenedor*).

**LEO:** ¿La del día de los muertos? (*Rosa tose*).

**IRIS:** (*Hace un gesto de silencio*). Sí, sí, esa. Anda por acá cerca. (*Voz bajita*).

**LEO:** Uh. ¡Qué garrón!

**IRIS:** No me quedó otra. ¿Qué voy a hacer?

**LEO:** ¿Y está escuchando todo la doña? (*Rosa mira*).

**IRIS:** (*Mira a Rosa*). Sí.

**ROSA:** ¿Esta es mi casa, no? (*Mira a Iris. Iris hace un gesto de desagrado*).

**LEO:** ¿Te llegó mi regalo chuchi?

**IRIS:** (*Voz tímida*). Sí, lo tengo en la mochila ya.

**LEO:** Mmm... para todo momento (*Se ríen*).

**IRIS:** Sh... Hagamos una videollamada más tarde. Chau chuchita (*Voz tímida. Avergonzada. Corta el celular*).

**ROSA:** Pensé que ya habíamos resuelto eso. El rencor no es bueno para almas nobles, Dios te mira.

**IRIS:** No soy rencorosa, soy memoriosa.

**ROSA:** ¿Qué sabio dijo eso...? ¿Dónde escuché esa frase?

**IRIS:** Que te lo perdone tu Dios.

**ROSA:** ¡Él es el único capaz de perdonar nuestros pecados! (*Une sus manos y mira arriba. Besa su rosario*).

**IRIS:** No necesito que me perdonen por algo que usted hizo.

**ROSA:** ¿Quién era? (*Señala el celular*). ¿Una de las tantas personas que entran y salen? (*Iris la ignora. Se quiere ir, toma su mochila y camina hacia la puerta. Lluvia fuerte. Se corta la luz. Desarma sus bártulos. Rosa trae otro santo al altar. Iris prende la linterna de su celular. Ve, de golpe, el santo y se asusta*).

**IRIS:** ¡Ay, mierda!

**ROSA:** ¡En esta casa esas palabras no! Habrá que orar para frenar este diluvio. (*Vuelve la luz. Iris llama por teléfono*).

**IRIS:** ¿Hola? Sí, ¡al fin! ¿Cuándo carajo piensan arreglarme el internet? Es la quinta vez que llamo... ¡Ese no es mi problema! ¡Dependo del internet para todo! (*Grita. Rosa la mira*). ¿Mi número de cliente? ¡No me acuerdo ahora! Te doy mi DNI... ¿no te alcanza con eso? (*Va hacia la mochila. Empieza a sacar todo. Saca bombachas, medias cancán, porta ligas, un dildo, corpiños y un cuaderno. Rosa mira desconcertada y se persigna. Leo mientras saca de la heladera una botella de agua y toma*). No, no encuentro. Bueno, llamo más tarde. (*Corta*). ¡Qué bárbaro! El tiempo es tirano y el espacio su mayor aliado. (*Escribe en su cuaderno. Saca la hoja del cuaderno y la pega en algún lugar del salón*).

**ROSA:** ¿Querés cenar algo? O... ya tenés pensado volver. Mirá que se hace tarde.

**IRIS:** Aún tengo que seguir usando wifi. Así que pienso quedarme. (*Abre la heladera*). ¿No tenés agua?

**ROSA:** Sí, hay una botella. Hoy la cargué. Buscá bien. (*Iris no encuentra. Saca una fruta y come. Saca un vino de la heladera y se sirve*).

**ROSA:** Quiero decirte que no es bueno ser tímida. (*Termina de preparar unos sándwiches*). Ya está mi cena. ¿De dónde sacaste ese vino?

**IRIS:** Estaba en tu heladera. (*Señala la comida*). Dejame otro en la mesa y después lo agarro. (*Iris sigue enganchada al celular. Chatea con Leo, en simultáneo Rosa cena. Iris toma una copa de vino*).

**IRIS:** No está tan bueno tu vino, eh.

**ROSA:** No lo tomes entonces.

**IRIS:** Yo también necesito la sangre de Cristo en mí. (*Vuelve al chat con Leo*).

**ROSA:** (*Murmura*). Para purificarte, un viñedo necesitás.

**IRIS:** ¿Me hablaste?

**ROSA:** A tu Dios abre y tu alma limpiarás. Eso.

**IRIS:** (*Se huele la axila. Rosa la mira*). Huele bien por suerte.

**ROSA:** Pero es un celular, nena.

**IRIS:** Usted no entiende nada. (*Iris se peina frente al celular. Se desabrocha el escote de la ropa. Mira el celular*). ¡Ahí estás! (*Tira un beso en la pantalla. Rosa besa su rosario*).

**LEO:** ¡Estás muy lejos!

**IRIS:** La red achica esa distancia. ¿Sacaste la canción?

**LEO:** No. Necesito tocarte. (*Iris se incomoda. Rosa escucha. Iris hace gesto de silencio a Leo*). ¿Qué pasa?

**IRIS:** Te dije que no estoy sola.

**LEO:** Ya ni intimidad tenemos. (*A Rosa se le cae un sartén. Se pone nerviosa*). Si la otra te está escuchando, mañana te manda toda la Iglesia a tu casa.

**IRIS:** (*Hace el gesto de silencio*). Sh... (*Susurra*). Acá hay internet... (*Rosa tose*).

**LEO:** Tengo ganas de escucharte... y de tantas cosas. (*Rosa trae otro santo más grande y lo coloca en el altar. Come más rápido*).

**IRIS:** (*Busca su cuaderno y escribe*). El hilo que nos mantiene unidas / es igual de largo / que la distancia feroz / que sostiene este letargo. (*Recita a Leo. Saca la hoja del cuaderno y la pega en algún lugar del salón. Rosa se acerca al sofá y escucha con disimulo*).

**LEO:** Amo tus poesías y tu cerebro reptiliano. Pero me estás cambiando de tema desde hoy. También estoy cansada.

**IRIS:** Lo mío es un cansancio corporal. Muchas horas sin dormir, trabajo virtual en exceso... (*Bosteza*).

**LEO:** ¿Solo eso? (*Iris se incomoda*).

**IRIS:** El exceso es mío / yo me haré cargo de mis propias debilidades. (*Ve a Rosa cerca. A Rosa*). ¿Qué pasa? ¿Necesita algo?

**ROSA:** No, tranquila. Puedo manejarme en mi propia casa.

**IRIS:** Menos mal... (*Rosa vuelve hacia la mesa*).

**IRIS:** (*A Rosa*). Bueno, si quiere algo pídamelo directamente. (*Rosa niega, gesto de displicencia*).

**LEO:** Yo no tengo problema en ser débil frente a vos.

**IRIS:** ¿Acaso yo demuestro lo contrario? Para contrarios está el amor. (*Escribe en su cuaderno*).

**LEO:** No querés mostrarte frente a mí. Ni siquiera querés venir a verme.

**IRIS:** Vos no sos yo. Yo soy yo, punto. (*Escribe en su cuaderno*) (*Pausa*).

**LEO:** ¿Me querés mostrar el tatuaje?

**IRIS:** ¿Ahora? ¿En este momento? Ya te dije que... (*Señala hacia Rosa*).

**LEO:** ¿Si no cuándo? A nadie le hace mal conocer tus tetas...  
*(A Rosa se le vuelve a caer un tenedor. Se incomoda. Coloca otro santo en el altar).*

**IRIS:** Estoy en casa ajena. Estás loca. *(Se saca la remera. Le muestra sus pechos y tatuaje a Leo. Rosa mira sorprendida, se ahoga, tose, se golpea el pecho exageradamente).*

**ROSA:** Remera floja había sido.

**IRIS:** ¿Disculpe? ¿Me dijo algo?

**ROSA:** Si me convidás mi propio vino.

**IRIS:** Ah, sí. *(Le pasa la botella. Rosa se sirve una copa).*

**LEO:** Qué belleza escrita en tu piel. Qué ganas de bes...

**IRIS:** *(La interrumpe con un gesto de silencio). Sh... Eso es todo lo que puedo darte ahora (Avergonzada). ¡Ay, no me mires así! (Leo pone música con su celular. Baila frente a la pantalla, se toca el pelo. Rosa mira y come un bocado grande de su comida. Acalorada. Nerviosa. Se persigna. Toma vino).*

**IRIS:** *(A Leo). ¡Quiero que me cantes! (Termina la música).*

**LEO:** Te puedo cantar presencialmente.

**IRIS:** Ya hablamos de esto... *(Comienza a vestirse. Rosa escucha atenta).*

**LEO:** ¿De qué tenés miedo?

**IRIS:** No es mi momento...

**LEO:** Te compro el pasaje.

**IRIS:** Ya te dije que no tiene que ver con la plata.

**LEO:** ¿Colectivo o avión?

**IRIS:** Barco, así naufrago.

**LEO:** ¿Eh?

**IRIS:** No puedo ir.

**LEO:** No querés, mejor dicho. Voy yo.

**IRIS:** No. No tengo tan resueltas las cosas como vos.

**LEO:** Si yo las tuviera no estaría así... sin poder tocar, dormir, comer.

**IRIS:** ¿Es para tanto?

**LEO:** Vernos puede ser más fácil de lo que creés.

**IRIS:** Vos no me entendés.

**LEO:** Ni vos a mí.

**IRIS:** En vez de Leo, tendrías que llamarte Ego.

**LEO:** ¿Yo soy ego? Vos sos la que tiene otros vínculos y quiere que todos giren alrededor de vos. (*Silencio. Rosa mira y toma más vino*).

**LEO:** ¿Cómo podés amar sin piel?

**IRIS:** ¿Y vos cómo podés amar solo con piel?

**LEO:** Entonces, ¿dónde está la pasión?

**IRIS:** Si la pasión fuera solo lo carnal, no habría más redes sociales.

**LEO:** Puedo perder la pasión y salirme de todas las redes de mierda.

**IRIS:** Uy, se me acaba la batería. (*Pone a cargar el celular*).

**ROSA:** (*Mira a Iris*). Tranquila, la luz la pago yo y está re barata.

**IRIS:** ¿No estabas colgada? (*Toma un pedazo de la comida de Rosa y come*).

**ROSA:** Colgada a las bolas de tu abuelo. (*Susurra. Iris vuelve al chat*).

**LEO:** ¿Qué pasa? Me podés prestar atención por lo menos...

**IRIS:** Acá está denso el aire... ¡hay moscas pesadas! (*A Rosa*). La llamaron de la cocina...

**ROSA:** Si vivo sola... ¿Te molesto?

**IRIS:** ¡No! Por favor. Si es su casa. (*Rosa limpia con un plumero la casa*).

**LEO:** Sigo acá, eh.

**IRIS:** Sí, lo sé. Estoy haciendo todo lo que puedo, eh.

**LEO:** Ya estás toda colorada, chuchi.

**IRIS:** Sí. (*Se toca la cara*). Me pone nerviosa todo esto. Me llega por todos los poros. (*Saca su cuaderno y escribe. Los papeles que escribe los pega por la habitación*).

**LEO:** (*Toca la guitarra*). Yo no sé en qué momento de tus días la melodía te penetre.

**IRIS:** Ni yo sé cuándo mi poesía te toque los huesos. (*Escribe y pega en la habitación*). ¡Volviste a tocar!

**LEO:** (*Deja de tocar*). Yo quisiera que vos me toques. (*Rosa se*

*besa el rosario. Iris se acerca con el celular a la ventana y mira).*

**IRIS:** La noche no está estrellada y no tiritan azules los astros a lo lejos. / El mismo cielo nos une en esta distancia espejo. (*Iris se acerca con el celular a la ventana y mira*).

**LEO:** Aquí la tormenta ya se alejó.

**IRIS:** ¿Llegará la calma para ese corazón? Quisiera que me toques también. (*Rosa las acaricia a ambas con el plumero*).

**IRIS:** Estamos más lejos y más cerca de lo que quisiéramos. Una cruz infinita en el tiempo. ¿Es eso el amor? (*Rosa las acaricia en partes eróticas del cuerpo*).

**LEO:** (*Se corta la imagen. Interrumpe. Va hacia el sillón*). No lo sé. Solo sé que quiero verte, o... Estoy cansada de imaginar.

**IRIS:** ¿O...? (*Va hacia el sillón*).

**LEO:** Ya sabés. (*Rosa vuelve a limpiar la casa*). Tantas palabras son inútiles con vos, me parece. Voy a seguir comiendo chocolate nomás... y engordando como una vaca hacia el matadero.

**IRIS:** ¿Me convidás?

**LEO:** Pero estás lejos. ¿Cómo puedo convidarte?

**IRIS:** (*Acerca la copa de vino al celular*). Te mando un sorbo de vino. ¿Te llegó? ¿Lo sentís? (*Rosa le saca una pluma al plumero. Toma su copa de vino y se la acerca a Leo. La acaricia con la pluma. Leo toma el vino. Luego Rosa la deja en el mismo lugar*).

**LEO:** Puedo sentirte. (*Se acaricia las manos y brazos. Rosa se acerca a Iris y la acaricia con la pluma*).

**IRIS:** (*Suspira*). Yo también. Estás aquí. (*Se toca el cuerpo, se*

*saca más ropa. Se desabrocha el escote. Rosa le acaricia los pechos. Rosa vuelve a su lugar).*

**LEO:** (*Interrumpe. Enojada*). ¿De verdad me lo decís?

**IRIS:** ¿Qué?

**LEO:** No me interesa mandarte más cosas. Me gustaría comer el chocolate juntas, en la cama, acariciándote.

**IRIS:** Entonces para vos el amor es solo contacto directo. ¿Dónde quedó acaso la sutileza? Antes el amor existía por cartas, de hecho.

**LEO:** No me vengas con eso. Les obligaban a casarse después de mil cartas. Eran niñas escribiendo cartas.

**IRIS:** ¿Y el amor de Gabriela Mistral y Doris Dana? ¿De Vita y Virginia?

**LEO:** ¿Acaso terminaron juntas esas dos?

**IRIS:** ¿Acaso para vos terminar juntas es el amor? (*Pausa*). ¡Me cansaste! ¡Me venís a interrumpir mi tranquilidad! ¿Eso querés? ¿Hacerme mal? (*Llueve. Rosa escucha de forma disimulada. Mastica pedazos de comida y bebe más vino*).

**LEO:** (*Enojada*). ¡Me pudrí! Pura discusión en vano. (*Se para y camina por el espacio con el celular*).

**IRIS:** ¿Dialogar es en vano?

**LEO:** Hablar, y finalmente no vivir el amor, sí, lo es para mí. (*Toma una poesía colgada y la rompe*).

**IRIS:** ¿Entonces esto no es amor? De nuevo me tengo que adaptar solo a tus tiempos y modos. (*Llora*). Los tiempos del

alma son diferentes a los tiempos del cuerpo. (*Escribe en su cuaderno. Saca la hoja y la pega en algún lugar del salón*).

**LEO:** Me cansé. Ya sabés cómo puede terminar esto. (*Se desconecta*).

**IRIS:** (*Llora, se enoja*). ¿Cómo puede terminar?

**ROSA:** ¿Simplemente terminando?

**IRIS:** ¡La puta que lo parió!

**ROSA:** En esta casa nada de malas palabras. (*Termina de cenar. Se levanta de la silla*). Ahora sí terminé de cenar. ¿Vos...?

**IRIS:** (*La interrumpe. Se sienta en la silla de Rosa*). ¿Vos también querés terminar?

**ROSA:** (*La mira sorprendida*). Fue un día largo, estoy cansada.

**IRIS:** Oh, vos también.

**ROSA:** (*La mira sorprendida*). ¿Y pensás seguir usando ese aparato? ¿Por qué no te vas a dormir nena? Estás cansada. Seguro tenés hambre...

**IRIS:** Necesito aun la red. ¿No hay problema que me quede acá?

**ROSA:** Si no hacés ruido, mañana me levanto temprano. Es el día de misa.

**IRIS:** Bueno, gracias. (*Le come la comida a Rosa, y Rosa la mira*).

**ROSA:** ¿Está rico?

**IRIS:** Se come con menos sal, hace mal a la salud. El queso que me gusta es el amarillo, este es el barato. No es tan bueno.

*(Lo dice con la comida en la boca).* Pero zafa. Igual no tengo tanta hambre *(Otro bocado)*. Se me cierra el estómago con todo esto. *(Bocado gigante y toma vino)*.

**ROSA:** Más claro echale agua. ¿Querés hablar?

**IRIS:** ¡No! Estoy cansada. *(Pausa)*. Cansada de que me apuren. *(Come. Habla rápido)*. Hasta el aparato este me apura a veces. Mi jefa por un lado, esta piba por otro, el otro, la otra, y así. Ni tiempo para escribir tengo. Todo el mundo pensando que yo soy una muñeca de trapo, disponible para todos y todas... Pero no, eh. ¡No señor! *(Come todo. Toma más vino)*. Esto se va a acabar, voy a dejar de hacerme la buena onda y me voy a transformar y me voy a ir a la China a vivir.

**ROSA:** ¿Sabés chino? *(Se miran)*. ¿Cómo sería si tenés hambre y querés hablar?

**IRIS:** Es que la angustia me produce esto. *(Toma más vino)*. Pero tengo mis límites, eh.

**ROSA:** Veo, sí. *(Mira el vino)*.

**IRIS:** ¿Y usted tiene pareja?

**ROSA:** Tuteame. Tantas como vos, no.

**IRIS:** Entonces sí tiene una.

**ROSA:** No, hace mucho que no. Ninguna. Solo amo a mi Dios Todopoderoso.

**IRIS:** Se puede amar sin cuerpo, ¿vio? *(Pausa larga)*.

**ROSA:** ¿Eh? *(Toma más vino)*. Yo lo amo a mi Dios por sobre todas las cosas. *(Se persigna al revés. Se tambalea al levantarla)*.

**IRIS:** ¡Epa! (*La ayuda a levantarse*). ¿Y no tiene amigas?

**ROSA:** Sí. Tengo muchas, las quiero a todas. Todas divinas, unas genias. (*Leo se levanta a la heladera. Busca el vino*).

**LEO:** ¿Dónde habrá quedado el vino? (*Vuelve al sofá. Suena el teléfono de la casa de Rosa. Rosa atiende*).

**ROSA:** ¿Hola? Martita ¿qué tal? ¿Hace cuánto no me llamabas eh? ¡Te perdés! ¿En qué andarás? (*A Iris*). ¡Justo! Una amiguita. Martita. (*A Marta*). Sí, sí, mucho frío se vino con la lluvia. ¿Quién? ¿Tu marido? Uh, lo siento mucho. ¿A vos también te dio resfrió? Ah, qué bueno... Yo estoy bien, acá con una visita. Vino mi vecina, la joven de al lado. Sí, sí. (*Disimula*). La que es muy sociable, sí. (*Rosa carraspea. Iris la mira desconcertada. Leo se ríe*). Y bueno, ¿qué le voy a decir? Necesitaba internet la chica. No se le puede negar eso a nadie, ¿no? Hay que servir a Dios. Si ella vino a mi puerta, ayudo. Soy buena persona, Marta. Es feo que yo lo diga. ¿Soy buena persona yo? Decime. ¡Te digo que me digas! Ha visto... Tanta gente mala dando vueltas. ¿Ir a dónde? Ah, esas fiestas de porquería. No veo hace años a esa gente. ¿Quiénes van? ¿Pero si te acordás de lo sorete que era la Pedorra? No estoy criticando, Marta. (*Ofendida*). Es solo una forma de decir. ¿Cuándo me vas a escuchar a mí criticar? Ay sí, ni me hables. ¡Uh, otra! Una ladrona y mentirosa la Choriza, no se lo ganó en vano. ¿Y no te acordás lo que hizo? Memoria frágil que tenés Marta... de las peores, traidora y roba macho. ¡Sí! Si yo te lo digo, apretá el pomo Marta. ¡Esa! ¡Ni me hables! Ah, la Turrita, me acuerdo y me da asco mirá, y porque le metió las guampas al pobre del marido. (*Pausa*).

¿Juzgar? Sos injusta, eh. Yo no juzgo, solo digo la verdad. Qué desubicada que sos. (*Silencio*). Bueno, no sé la verdad si voy a ir. Me pedís mucho, Marta. Bueno, tengo que cortar. Estoy con gente. Gente, la chica de al lado. (*Iris la mira de reojo. Rosa sonríe y hace gesto de cansancio o que la otra le da lata*). Descansá sí. Saludos a tu marido, siempre tan caballero, debe ser uno de los pocos que quedan. Paños calientes en el pecho, chau chau. (*Fuerte*). ¡Chau! (*Corta el teléfono*).

**IRIS:** Las quiere mucho a sus amiguitas.

**ROSA:** Ah, sí, esta Marta es terrible, criticona... igual la quiero. No es mi mejor amiga, eh. Por suerte supe conservar la amistad con todas.

**IRIS:** Claro, sí. La sinceridad sobre todo.

**ROSA:** ¿Y vos hablabas también con una amiga?

**IRIS:** Ojalá fuera solo una amiga.

**ROSA:** ¿Qué? ¿Mujer con mujer? (*Besa su rosario*).

**IRIS:** (*La mira con desprecio*). Sí, ¿tan sorprendida? Pensé que le gustaba mirar esas cosas.

**ROSA:** Ni cuenta me di.

**IRIS:** ¿Y hace cuánto se separó de...? (*Mira el portarretrato*). Supongo que es ese.

**ROSA:** ¡Ay sí! Miguel. Mi único esposo y amor. Hombre y mujer como es lo natural.

**IRIS:** Hombre como el que me querías llevar aquella vez...

**ROSA:** (*Cambia de tema*). Hace ya cuatro años... Roncaba

mucho, nunca pude con eso. (*Iris la mira extrañada*). ¡Perdón! Vos me mirás así y sos vos la que tiene un amor virtual. Nosotros éramos una pareja como cualquier matrimonio. Hoy día ya nadie se casa. (*Se persigna. De golpe, Rosa se tambalea de nuevo y se le cae el portarretrato*).

**IRIS:** Uy, ¿está bien?

**ROSA:** Sí, sí. Este Miguel últimamente anda inquieto. (*Se ríe, levanta el portarretrato*). Y vos querida, ¿cómo es eso de tu amor? ¿Se besan por la pantalla o qué?

**IRIS:** Oh, qué pregunta. Es duro tener un amor a la distancia. Igual, últimamente es más un amor platónico que otra cosa.

**ROSA:** ¿Cómo? ¿Y eso?

**IRIS:** Los amores platónicos son los amores ideales.

**ROSA:** ¿O sea que no comparten...? (*Hace gestos raros con las manos*).

**IRIS:** No entiendo. (*Rosa hace gestos sexuales con la cadera y las manos*).

**ROSA:** ¿Lecho conyugal?

**IRIS:** Coger se dice.

**ROSA:** Ay, nena.

**IRIS:** Básicamente, no.

**ROSA:** (*Se persigna*). ¿Y a eso le llamás amor?

**IRIS:** ¿Existe solo una forma de amar? / ¿O es que acaso existen tantas formas de amor como almas sedientas de amar? (*Ambas se quedan pensativa en silencio*). (*Pausa larga*).

**ROSA:** Bueno, me voy a dormir. (*Mira el vino. Se levanta, camina, y se lleva una silla puesta*).

**IRIS:** ¿Está bien? ¿Puedo quedarme un rato más?

**ROSA:** Sí, sí. Tenés el sillón, no tengo otra cama. (*Sale*).

## ESCENA DOS

*Iris chatea en el living-comedor de Rosa. Llueve. Es medianoche. Leo chatea en su sillón.*

**IRIS:** ¡Volviste, chuchi!

**LEO:** Nunca me fui. Sigo en el mismo lugar de siempre, al que vos no querés venir.

**IRIS:** ¿Pudiste dormir?

**LEO:** No, hace varios días ya.

**IRIS:** Mi terapeuta dice que nadie vino a cumplir la expectativa de nadie. Si nos encontramos puede ser maravilloso; si no, no tiene remedio...

**LEO:** ¡Ah! Frit Perls. ¡Qué manera esquiva y de mierda de decirme que no querés venir!

**IRIS:** A mí también me dan ganas de encontrarnos. Sentir tu piel rozando mi piel, tu lengua tocando mi lengua. (*Se acaricia todo su cuerpo*).

**LEO:** No me hagas esto. Puro veneno.

**IRIS:** ¿Te gustaría verme bailar?

**LEO:** A ver... (*Se bajan las luces*).

**IRIS:** (*Deja el celular parado. Se pone delante de la pantalla. Se acaricia el cuerpo y danza. Suena una música erótica*). Pienso mucho en vos. Quisiera bailar con vos...

**LEO:** Se me eriza la piel. (*Se acaricia. Iris baila un rato y se desviste. Leo se desviste y la mira. Gemidos. Iris se acuesta en el sofá donde está Leo. Se rozan sin tocarse. Los celulares están frente a ellas*).

**LEO:** Leéme una poesía de la Peri Rossi.

**IRIS:** (*Saca de su mochila un libro y lee*). Un virus ha entrado en mi ordenador a través de un email / igual que ocurre con una epidemia o pandemonio. / No deja de ser extraño que el amor de un mensaje destruya mi sistema informático. / Me lo merezco por permitir que el amor viaje por cable en lugar de viajar por piel.

**LEO:** (*Irrumpe. Se termina la música*). ¡Qué pertinente la Peri Rossi! El órgano más extenso...

**IRIS:** Y quizás el viaje más extenso también.

**LEO:** Ese que vos no querés hacer tampoco.

**IRIS:** ¡Oh! (*Se levanta del sofá*). De nuevo lo mismo. (*Camina por el espacio*).

**LEO:** ¿Acaso no te gusto?

**IRIS:** No es eso.

**LEO:** Entonces, ¿qué es?

**IRIS:** Siento que me apurás. No me siento preparada.

**LEO:** ¿Preparada para qué? (*Grita*).

**IRIS:** Para ir a verte.

**LEO:** Bailás frente a la pc, me gemís. Pero no estás preparada para venir. No pienso lastimarte.

**IRIS:** Gracias por entenderme y aceptar mis decisiones. (*Se comienza a vestir*).

**LEO:** Es recíproco. ¿De qué tenés miedo?

**IRIS:** Me da miedo que me invadas.

**LEO:** Pero si llevamos solamente nueve meses de virtualidad. ¿Cómo podría invadirte?

**IRIS:** Y hay días que tengo 18 llamadas perdidas tuyas...

**LEO:** Es que no contestás en todo el día... me preocupo.

**IRIS:** Digamos que sos un poco intensa...

**LEO:** ¿Y vos? Señora de las relaciones múltiples...

**IRIS:** Bueno. ¿Me entendés o no?

**LEO:** Yo no me siento bien, y siento que eso ni te importa. Ya ni la guitarra me da ganas de tocar...

**IRIS:** No puedo ser yo quien arregle todas tus frustraciones. Podés ponerte a componer, crear algo.

**LEO:** No me sale nada...

**IRIS:** ¿Hasta cuándo pensás seguir así?

**LEO:** ¿Y vos hasta cuándo pensás seguir así? ¿O acaso hay algo más?

**IRIS:** No sé si lo mío sea cobardía / o es que no logro superar mis evasivas. (*Escribe en su cuaderno y pega en el salón*).

**LEO:** Sería más fácil que vinieras, y no huir siempre ante lo que no podés controlar.

**IRIS:** (*Saca de su mochila una crema. Se la coloca en el cuerpo y rostro*). Parece que la tenés re clara.

**LEO:** No hay mejor colágeno que el amor, piel con piel.

**IRIS:** ¿Y vos no tenés miedo a nada?

**LEO:** Que me abandones.

**IRIS:** Me paso horas chateando con vos y lo único que hacés es reclamarme tiempo y espacio. Esto no puede seguir así. En vez de disfrutar el momento... (*Deja de colocarse la crema*).

**LEO:** Pienso igual. (*Trueno, llueve. De repente, se corta la luz. Se apagan las luces del salón. Se va el wifi*).

**IRIS:** (*Mira el celular. Prende una luz del celular*). Se me fue la conexión, de afuera y de adentro.

**LEO:** (*Mira el celular*). ¡Mejor antes que la mande a la mierda! (*Se acuesta en el sofá*).

**IRIS:** Necesito esta pausa / detención vital / lentitud obligada / decisión visceral. (*Escribe en el cuaderno y lee en voz alta. Se acuesta en el sofá. Leo le pone una manta encima. Iris entre dormida habla*).

**IRIS:** Cómo me gustaría dormir cucharita con vos. Juntas, apretadas. (*Leo se acuesta cucharita con Iris. Ambas se quedan dormidas. Iris comienza a dar vueltas*).

**IRIS:** Pero no, no. Me puedo equivocar otra vez. Y podemos resultar ambas heridas. No, no. (*Llora. Leo se mueve a la otra punta del sillón. Ambas duermen*).

### ESCENA TRES

*Entra Rosa. Toma agua. Se lleva puesto algo, se golpea el dedo chiquito, sufre. Cerca de la madrugada.*

**ROSA:** ¡La puta que te parió Miguel! ¡Necesito descansar! (*Toma más agua. Busca una pastilla*). ¿Dónde habré dejado estas pastillas? (*Se toca la cabeza. Le pone una bombacha de encaje envuelta en el portarretrato. Mira el portarretrato. Se acaricia los brazos. Se mira las manos*). ¡Ahí la tenés, querías eso, tenés eso! ¡Basta por favor! ¡Ya te dije! Necesito dormir. ¡Te puteé porque me sacás! Sabés que no digo malas palabras. Dios me libre y guarde. (*Susurra*). Sé, te gustaba que te las dijera... palabras fuertes al oído mientras te acariciaba. (*Se acaricia*). Sé... Cómo me gustaba acariciarte. (*Iris y Leo se levantan y van hacia Rosa. La acarician con plumas del plumero*). ¡Ay Miguelito! Tu piel arrugada, caliente, áspera como me gustaba. Esa piel morena tan sexy... Olías siempre a madera. Era tu naturaleza, así de duro eras también. Tantos achaques tenías, esa espalda toda adolorida. Hecha pelota. (*Se mira los brazos. Suspira. Se toca y suspira de placer. Iris y Leo dejan de acariciarla, vuelven al sillón*).

*Señala hacia un brazo).* Esta marca me la hice cuando me escapé con vos. ¿Te acordás? Tu madre fue tan consecuente, nunca me quiso. Éramos tan jovencitos. Me sangró durante días, pensé que mi piel nunca cicatrizaría. ¿Qué carajos venís a hacer a esta hora? No querés dejarme en paz, ¿eh?... Pensé que lo superaste Miguel... Pero no, ¡ya te dije que no! ¡Cuántas veces salís con lo mismo!... Y encima cansada con todo esto de esta chica. ¡No me grites, querés! ¡Ya nadie me grita! ¿Escuchaste? No soy sorda. Nunca fui sorda. Me hacía nomás. (*Toma más agua. Bosteza. Se queda dormida*).

**IRIS:** (*Se levanta y habla entre sueños con un almohadón*). ¿Y si nos equivocamos? ¿Y si me vuelvo a equivocar? El amor es una trampa para las almas errantes / Ilusiona, maravillosa y aprisiona en rosas cárceles. Ya me lancé otras veces. Puedo repetir lo mismo. No quiero herirte... Quiero ir a verte... Pero no, no puedo. ¿Y si esta vez no es así? (*Abraza el almohadón. Se abraza por el frío. Llora*). Quisiera poder creer en eso. (*Se vuelve a dormir. Leo se levanta entre sueños, vuelve a poner la manta sobre Iris. Le habla en sueños*).

**LEO:** La distancia óptima es la cercanía voraz. Puedo tocarte y sos como me imaginé, suave, fría, sensible. (*Se toca la piel. Toca a Iris. Se abraza*). Y en esta cercanía no sabré si quisieras tocarme mis heridas. Dormís como te soñé, oscura y distante. Te siento cerca y me siento viva, tengo ganas de vivir. ¿Se rompió este relato ficcional? ¿Quién puede decirme acaso qué es el amor? (*Se queda dormida de nuevo*).

**IRIS:** (*Se saca la manta. Le habla al almohadón*). No, no puedo,

te dije que no puedo. Ahora me pedís que toque tus heridas. ¿Y que las lama como loba? ¿Y si nos volvemos a herir? ¿Y si solo nos lastimamos no sabiendo cuidarnos? (*Llora. Se duerme*).

**LEO:** ¡Son tus miedos los que hablan por vos! ¡No sos vos! Vos estás llena de cicatrices que quieren vivir y quieren sanar. (*Llora. Se duerme. Se levanta Rosa*).

**ROSA:** ¡Ay, qué susto! (*Se toca los brazos*). ¡La piel de gallina me ponés, viejo! ¡De nuevo Miguel! ¡Pero viejo! ¡Seguís insistiendo con lo mismo! (*Se levanta a buscar velas*). Ya ni velas me quedan... Sí, de tantas que te prendí a vos querido. Sí, a vos, ¿a quién más va a ser? Todos los domingos y viernes santos también. (*Se persigna*). Hasta flores te llevaba. La última vez que te visité hasta te cambié la foto. ¡Claro! Puse una de cuando eras más galán. ¡Ay, bueno, sí! ¡Siempre lo fuiste Miguel! (*Mira el portarretrato*). Por eso yo conservo... (*Dulce*). ¿Qué más querés saber, bebito? (*Enojada*). Harta me tenés. ¡Me hacés doler la cabeza! Qué resaca ni resaca. ¡Déjame en paz, por favor, de una buena vez! (*Iris despierta. Rosa compungida*).

**IRIS:** ¿Todo bien, Rosa? (*Se levanta del sillón*).

**ROSA:** ATR. (*Iris la mira extrañada*). Solo buscaba más velas. (*Toma más agua. Se agarra la cabeza*). ¿Tenés algo para la cabeza?

**IRIS:** (*Le saca el vaso de agua y toma*). ¿Un sombrero?

**ROSA:** A las 3 a.m. no me río de chistes. (*Leo le acerca una pastilla con un vaso de agua. Rosa toma*). ¡Y vos tenés una cara...!

**IRIS:** Noche rara... (*De repente, vuelve la luz. Se escuchan*

*aparatos eléctricos prenderse. Algunas luces se encienden. Amanece).*  
¡Al fin! (*Va hacia su celular y llama*). ¿Hola? Sí. De nuevo yo.  
Sí. La sexta vez que llamo. ¿Pudieron solucionar mi internet?  
Te doy el DNI, ya te dije que no tengo el número del reclamo.  
Dale, 31.789.567... ¿Cómo que no saben? ¡Ya es el cuarto  
día!... ¿Para qué les estoy pagando?... ¿Ah, sí? ¡Dame con tu  
superior! ¡Pero por qué no te vas a la...! (*Fuerte*). ¡Hola! (*Corta  
el celular*). ¡Me cortó el atrevido!

**ROSA:** Qué modos...

**IRIS:** Sí, muy agresivo el tipo. (*Rosa se sienta en la mesa. Iris  
la mira*).

**IRIS:** ¿Está bien?

**ROSA:** Tuve pesadillas.

**IRIS:** Ya somos dos. (*Pone a cargar el celular*).

**ROSA:** Seguís metida ahí. Se te van a acalambrar los dedos.

**IRIS:** Y bueno, es la que hay.

**ROSA:** ¿Cuánto tiempo de tu vida invertís en eso?

**IRIS:** Ni idea, lo que me aguante el celu.

**ROSA:** Entonces vos no parás. Seguís y seguís.

**IRIS:** No es fácil. Está todo acá. (*Señala el celular*).

**ROSA:** ¿Qué decís? La vida no está en ese cuadradito de por-  
quería. ¡Ay, perdón! (*Hace una seña a los santos con las dos manos*).

**IRIS:** Se ve que te hicieron mal las pesadillas...

**ROSA:** Cuestiones irresueltas.

**IRIS:** ¿Quiere hablar?

**ROSA:** Ya va a pasar... (*Silencio*).

**IRIS:** Creo que sé de qué habla.

**ROSA:** ¿Eh? (*Se sobresalta*).

**IRIS:** Y sí. ¿Quién no tiene cuestiones irresueltas? Todo el mundo. Por eso existe Dios.

**ROSA:** ¡Pero al fin! (*Besa su rosario*). Yo sabía que te iba a hacer bien creer en él.

**IRIS:** ¡Pero no! No dije que crea en Dios. Dije que existe porque la gente tiene muchas cosas sin resolver... y es más fácil depositarlas en Dios. Es como el amor ¿me entiende? Cuando no funciona es más fácil depositar la frustración en la otra persona.

**ROSA:** ¡Ah! Por ahí va el asunto. Entonces terminaste frustrada... (*Iris toma su celular. Rosa la mira*). ¡Y ya volviste al aparato ese! ¡Vas a terminar peor!

**IRIS:** Capaz en algo te dé la razón.

**ROSA:** Era hora. Se te va a pasar la vida por estar ahí.

**IRIS:** Y a vos por estar solo acá.

**ROSA:** ¡Qué ocurrencias! (*Nerviosa*).

**IRIS:** Tiene que adaptarse, no le queda otra. (*Silencio. Irrumpe*). Y dígame, ¿por qué aquella vez me hizo eso?

**ROSA:** ¿Qué cosa?

**IRIS:** No le sale hacerse la tonta.

**ROSA:** ¿Lo del día de los muertos?

**IRIS:** Entonces sabe de qué hablo.

**ROSA:** ¡Ay nena! Es que te veía tan mal. Igual que ahora...

**IRIS:** ¡Pero usted qué mierda sabe!

**ROSA:** ¡Ya te dije que blasfemias en mi casa no! Además... todo el vecindario sabía. (*Silencio*).

**IRIS:** ¡Entonces me voy a la vereda a gritar lo loca y metida que es!

**ROSA:** No, no. Está bien, resolvamos esto de una vez.

**IRIS:** Yo no tengo nada que resolver. Es usted quien tiene que resolver lo metida que es en las vidas ajenas. (*Pone a calentar agua en la pava*).

**ROSA:** (*Se queda pensativa. Mira la pava*). ¿Y vos venís a decir justo eso? ¡Falta que mis calzones te pongas, nomás!

**IRIS:** ¡Exagerada!

**ROSA:** Encima era para hacerte bien... mirá cómo estás...

**IRIS:** Yo no necesito la palabra de Dios. Menos si ese Dios me quiere imponer su heteronorma.

**ROSA:** ¿Eso qué es?

**IRIS:** Nada, nada. (*Se le cae la yerba. Se enoja*). ¡Ay! ¡Carajo!

**ROSA:** Esta situación te está desbordando...

**IRIS:** (*Suspira*). Y sí. Estoy cansada. (*Toma un mate. Pausa. Toma otro*). ¿Sabés de qué voy a descansar? ¡De este aparato del demonio! (*Lo señala*).

**ROSA:** (*La mira sorprendida*). No se nombra a ese en esta

casa. ¡Cuánta falta te hace descansar!

**IRIS:** Y también voy a descansar de todas mis relaciones. Me tienen harta. Voy a dejar todas. Y me voy a dedicar a leer libros de papel, escribir con las manos, y hasta comer con las manos.

**ROSA:** (*Sorprendida*). ¿Por qué el atraso?

**IRIS:** Y viajar al campo de vez en cuando.

**ROSA:** Te vas a quedar sola, de nuevo.

**IRIS:** (*Suspira*). Sí, como usted... Lo necesito. No puedo más con esto. (*Prende su celular. Mira el chat*).

**ROSA:** (*A Iris*). ¿Me convidarías mi propio mate? (*Mira el mate*). Un regalo de Miguelito.

**IRIS:** ¡Ah! Sí, sí. (*Le ceba uno. Sigue mirando el celular*). ¡Está divino!

**ROSA:** ¿Y cómo fue que te dejaron plantada aquella vez? (*Toma el mate*).

**IRIS:** ¿Y no le preguntaste al vecindario?

**ROSA:** Ya sabés cómo son los chismes... prefiero conocer tu verdad.

**IRIS:** Hace dos años conocí una chica, también virtualmente. Me fui hasta donde vivía. Encima era otro país. Y cuando llegué, la piba no vivía ahí.

**ROSA:** ¡Ay, Dios santo! (*Se persigna*).

**IRIS:** Sí, tremendo. (*Toma mate*). Igual no es excusa para que me mande un tipo a casarme.

**ROSA:** Entiendo, sí. Esta chica no creo que te deje plantada...

**IRIS:** ¿Y usted qué sabe?

**ROSA:** Veo que está muy atenta a lo que hacés. Se ve que a vos te gusta viajar más por cable que por piel.

**IRIS:** ¡Estuve escuchando todo!

**ROSA:** ¡Se escucha todo en mi propia casa!

**IRIS:** ¿Y no era que te caía mal mujer contra mujer? (*Hace señas con los dedos*).

**ROSA:** Dios perdona todo cuando hay amor.

**IRIS:** Es que no sé si hay amor... después de tanto dar amor, termino como tu Cristo, salvando a medio mundo por amor a la humanidad, menos a mí misma. Así después toda herida, con espinas incluidas. Estoy bien así...

**ROSA:** Me parece que te está costando decidir bien a quién amar.

**IRIS:** Además, no sé si me ama... ella quiere que la ame como ella quiere ser amada. (*Toma mate*). Recién me fijé, me bloqueó ya del Instagram... (*Cambia de tono*). Y me preocupa que... (*Toma otro mate*). Bueno, no puedo solucionarle la vida a todo el mundo. Apenas puedo con la mía... (*Toma otro mate*).

**ROSA:** ¿Está rico? (*Mira el mate*).

**IRIS:** Más o menos la verdad. Podés ponerle onda a la yerba. Algún yuyo, algo.

**ROSA:** Igual algo siempre podés hacer por las personas que querés.

**IRIS:** No puedo salvar a nadie.

**ROSA:** Quizás podés dejarte salvar.

**IRIS:** (*Pensativa*). Tanto escribí de naufragios, y ni siquiera sé salvarme a mí misma.

**ROSA:** Cuando amás y te entregás, te salvás a vos, no a la otra persona. (*Pausa*).

**IRIS:** ¿Y vos querés salvar toda la vida a un Dios que no conoces? Quizás sea hora de...

**ROSA:** ¡Me tuteaste! Al fin...

**IRIS:** No me cambies de tema.

**ROSA:** Amándolo me salvo a mí misma.

**IRIS:** Podés salvarte también de otros modos más aventureros. Para eso no hay edad. Además, no dejás de ser fiel a Dios por eso.

**ROSA:** ¿Vos me lo decís justamente?

**IRIS:** Yo soy fiel. A mis modos, claro. No creo que ser fiel sea estar solo con una persona. Va más allá.

**ROSA:** ¿Qué sentís realmente por ella?

**IRIS:** Que la quiero, pero...

**ROSA:** ¿Acaso no es eso el amor? ¿Ser fiel a tu sentir? (*Pausa larga*) (*Ambas se queda pensativas*).

**IRIS:** Voy a poner un tema. (*Suena una música. Sube el volumen. Leo se despierta. Iris le ceba un mate a Leo. Leo toma*). Hay dos cosas que amo de las personas que amo. (*Rosa la mira descon-*

*certada. Toma mate).* El pelo... Tocarlo, mirarlo, acariciarlo...

**ROSA:** (*La interrumpe*). Me encantaba el pelo de Miguel. Cuando se lo dejaba largo se veía tan buen mozo. Cuando se lo cortaba perdía tanta fuerza. Estábamos semanas sin poder... (*Tose*).

**IRIS:** ¿Coger? Se ve que aún te encanta él.

**ROSA:** Y sí. Yo al amor lo entiendo así también, va más allá del cuerpo.

**IRIS:** Mmmm... (*Pensativa*). Entonces, lo virtual te puede andar más que a mí.

**ROSA:** (*Pensativa*). ¡Pero, no! ¡Qué me decís!

**IRIS:** ¿Estás dudando?

**ROSA:** ¡Te dije que no!

**IRIS:** Te vendría bien un amor virtual.

**ROSA:** ¡Déjame de joder! (*Se besa la medalla*). ¿Y qué es la otra cosa que te gustaba del amor?

**IRIS:** La piel, claro.

**ROSA:** ¡Ah! Sí. ¡Cuánto más arrugada, más sensual! Llena de historias y experiencia.

**IRIS:** Al final, vos y yo no somos tan distintas como parece. ¿No querés hacerte una red social?

**ROSA:** ¡No! ¡Por favor! ¿Y para qué me querría meter en esas cosas yo? (*Termina la música*).

**IRIS:** ¡Vamos! ¿No te dan ganas de conocer a alguien? Puro

rezo, pero alguna cachondeada por ahí viene bien.

**ROSA:** (*Se persigna*). ¿Qué decís? No, ni loca. ¡Estoy bien así en mi casa!

**IRIS:** (*Mira de nuevo el teléfono. Se sobresalta*). Necesito un momento para conversar a solas. (*Se lleva el mate*).

**ROSA:** ¿Algo más?

**IRIS:** No, solo eso. (*Rosa se aleja. Se pone a limpiar con el plumero. De lejos escucha. Entra Leo en el chat*).

**IRIS:** ¿Cómo estás?

**LEO:** Tuve días mejores. Soñé que dormíamos juntas.

**IRIS:** Yo también soñé con vos.

**LEO:** Sigamos soñando entonces, es lo único que podemos hacer.

**IRIS:** Sabés que me cuesta tomar decisiones... me apurás demasiado.

**LEO:** Y vos tardás demasiado.

**IRIS:** No me quiero volver a equivocar.

**LEO:** La vida está hecha de errores.

**IRIS:** ¿Eso nomás decís?

**LEO:** ¿Qué más querés que te diga? ¿Hace falta siempre poner palabras a todo? Anoche apenas dormí. Ya ni tocar puedo... (*Rosa se acerca con un plumero. Limpia y escucha de cerca. Iris la mira*).

**IRIS:** (*A Rosa*). ¿Necesitás algo?

**ROSA:** ¿Me convidás un mate?

**IRIS:** (*Le pasa el mate a Rosa. A Leo*). Me enseñaste tanto /  
Que ya no te busco en todas partes. (*Escribe en su cuaderno.*  
*Lo corta y cuelga en la habitación. Rosa lee las poesías. Se le para*  
*atrás a Iris, disimuladamente, mira y lee el celular*).

**LEO:** Apenas nos conocemos. Dejá de mentirme.

**IRIS:** Soy yo fiel / Solo a mí misma / Pródiga / Mi piel no  
me traiciona.

**LEO:** ¡Que te vaya bien, entonces! (*Se desconecta*).

**IRIS:** ¡La con... ciencia! (*Rosa disimula. Chupa el mate rápido,*  
*se quema, ceba otro rápido*). Me tengo que dejar de joder. (*Rosa*  
*le extiende el mate*). Que me haya pasado lo que me pasó, no  
significa que me tenga que volver a pasar. (*Toma mate. Se agarra*  
*la cabeza*). Eso me dijo mi terapeuta. Sí, ya me tiré a la pileta.  
Incluso sin agua. ¿Y si le caigo nomás? No, no, me va a pasar lo  
mismo. Siempre soy yo la que cae. Y pum, termino reventada.  
Igual sí, ya aprendí a nadar. ¿Por qué esta vez no podría haber  
agua? Si ya sé crol, mariposa, plancha, incluso con las patas  
de rana... ¡Ay! ¡Qué difícil! (*Rosa pensativa. Lluvia fuerte*).  
Bueno, me voy a ver si volvió mi internet. (*Mira a Rosa*). Me  
voy Rosa. Rosa. ¡Rosa!

**ROSA:** Sí, nena.

**IRIS:** Gracias por todo.

**ROSA:** Bueno, bueno. Si volvés a necesitar, podés usar acá de  
nuevo. Después arreglamos.

**IRIS:** ¡Arreglamos? (*Se acerca a la puerta*). ¡Ah! La yerba fijate  
de probar una más suave, eh. Esta me relaja. (*Sale*).

## ESCENA CUATRO

*Rosa está sentada en la mesa de su living-comedor. Cocina algo. Afuera llueve. Leo está sentada en el sillón. Toma mate.*

Leo: (*Mira fotos en el celular*). Puras fotos en la cámara, nada más. ¿A esto le llamo amor? ¿Qué hago con esta piba? (*Se toca la frente*). Ya me salí de un vínculo así, para caer en otro. Pura toxicidad lo mío. Encima me paso horas mirando sus fotos. No, voy a bloquearla también por acá, no puedo con esto. Me entrego toda, para que de nuevo me dejen. Voy a caer en otra depre jodida así... (*Pensativa. Toma mate. Mira el celular*). ¡Pero qué linda que es!... ¡No basta, no puedo seguir así! Voy a eliminar las fotos. (*Teclea en el celular*). ¡Ay! Cuando la conocí, hermosa... ¡No, listo! (*Toma otro mate*). Ya sin poder tocar, casi sin trabajo, no salgo, no puedo dormir... Al final Iris tiene razón, soy una dependiente intensa. (*Se mira en el celular*). Estoy toda desarreglada... (*Se arregla el pelo y se mira en el celular*). Esta piba no es capaz de venir a verme cuando estoy mal... (*Teclea en el celular. Toma una pastilla. Bosteza. Se acuesta en el sillón y se duerme*).

**ROSA:** (*Mira hacia la ventana. Se abraza*). ¡Qué frío! ¿Te acordás viejito cómo te gustaba abrazarme en la lluvia? ¡Ja!... Sí, sí, te encantaba cantar bajo el agua. ¡Tremenda gripe traías después! (*Se toca y mira los brazos*). ¿Para qué querés saber? Sos agotador viejo... Esta marca me la hice cuando me escapé con él, sí, Rubén. Le encantaba salir de trampa. Ahí está. ¿Escu-

chaste clarito? Rubén, ¡sí! Así también nos encontró su esposa. (*Se mira y se frota las rodillas*). Y este dolor en los huesos viene de cuando me caí para que no nos vea mi cuñada. ¡No! Eso fue con Ricardo. Qué galán se veía. Y sí, viejo... ¿Para qué querías saber? Venir a joder mis dulces sueños con tus celos. A ver si así ya me dejás en paz de una vez. (*Suspira. Va hacia el portarretrato*). Nunca te lo dije para no lastimarte. ¡Soy una buena persona! Superalo Miguel... El pasado pisado. ¿Qué se puede hacer? No me atendías como me merecía. ¡Necesitaba más! Tu frialdad de hielo me lastimó más que si me hubiera arrastrado por un campo de tunas. ¿Qué? (*Tira el portarretrato al piso*). ¿Qué decís? ¿Cómo que lo sabías? No creo que todo. Las noches de copulación desenfrenada en la carnicería de Ricardo... Ah bueno, pensé que querías saber más. En la carnicería, sí, ¿cuál es el problema? Como la Coca Sarli. No me hagas acordar. Tanto me ignoraste, viejo. (*Se persigna*). Bien que comías los asados de la carnicería de Ricardo... (*Pausa*). ¡Ah! Calladito te quedás ahora. ¡Ah! Eso es lo que más te duele, que eran tus amigos. ¡Qué bárbaro! No por mí, sino por ellos. Competencia de machos. Me seguís poniendo los pelos de punta, Miguel. (*Se toca los brazos*). ¿Acaso eso era el amor para vos, Miguel? Lleno de mentiras. Sí, ambos. Vos también me mentías, ¿te pensás que era tonta al angaú? ¡Dolor con dolor se paga! (*Pensativa*). Finalmente fuimos dos fieles igual al amarnos. Mi amor hacia vos siempre fue y será fiel. (*Cambia de tono*). No, no le miento a esta chica sobre mí. Es que no puedo andar contando mis intimidades por ahí y dejarte a vos como supuestamente en guaraní. Dos boludos. Encima

te cuido, ¿ves? (*Se queda pensativa*). Soy una buena persona. Sí, Miguel, ya es hora de que suelte yo también, a vos y a todo ese pasado oscuro. (*Se persigna. Grita*). Gocé, ¡sí! ¡No te voy a mentir más! Con vos también, al principio, cuando el amor estaba nuevo, después la rutina desgastó todo. No supimos... ¡Basta de preguntas! ¡Necesito dormir! Por favor, te pido. Vos también me tenés que soltar, viejo. Ya no podemos seguir así. Perdoname. (*Llora*) (*Pausa larga*). Cuando te fuiste, así de golpe, me quedé con muchas cosas que decirte. No entendía nada, de repente tu corazón dejó de latir. Y tan fuerte que parecías, mis mentiras te destruyeron. (*Llora fuerte*). Sí, muchas cosas me quedaron por decirte Miguel. Pero vos también me tenés que pedir perdón, viejo. Sí, eso, lo que te digo. Y sí, también la pasé mal. Bueno, está bien. Te perdonó bebito. Ahora ya vas a poder descansar en paz. (*Se queda pensativa. Llora. Se saca el rosario. Saca algunos santos*). ¿Qué decisión habrá tomado esta chica? (*Mira por la ventana*).

## ESCENA CINCO

*Golpes a la puerta. Rosa mira por la ventana, abre la puerta. Leo está acostada en el sillón.*

**IRIS:** ¡Te vi! Siempre chusmeando...

**ROSA:** ¡Eso ya no lo hago más!

**IRIS:** Necesito hacer una llamada por internet. (*Toma el teléfono. Llama. Rosa la mira extrañada*).

**ROSA:** (*Irónica*). Sí, te autorizo. ¿Vos pagaste?

**IRIS:** (*No le contesta a Rosa, está embalada*). ¡Hola! Sí, quiero un pasaje. Sí, a Córdoba, para hoy. Ajá. (*Tiembla, ansiosa*). Sí, ese horario está bien. Sí, sí, gracias. Asiento... mmm... Alguno del lado de la ventana. ¿Cuál tenés? 33, está bien ese. (*Suspira*). Muchas gracias. Adiós.

**ROSA:** ¡Jesús María! (*Saca otro santo*). Si te contara las cosas que hice por amor.

**IRIS:** (*Suspira. Mira por la ventana*). Miraré el cielo / mientras volaré por ti. (*Se toca el corazón, los brazos, la cara*). Es lo que necesitaba.

**ROSA:** ¿Y no era que estabas cansada?

**IRIS:** Dejé todo lo demás.

**ROSA:** ¿Cómo que todo?

**IRIS:** Sí, ya estoy podrida.

**ROSA:** ¿Y a esta chica no?

**IRIS:** Solo una a la vez. Y a ella no... no la dejo, la elijo. Elijo arriesgarme / en sus brazos entregarme.

**ROSA:** ¡Bendito el amor! (*Iris grita y abraza a Rosa. Rosa queda estupefacta. La abraza también*).

**IRIS:** Te vendría bien a vos también.

**ROSA:** ¡Qué decís!

**IRIS:** Lo que digo... eso. (*Suena el celular de Iris. Atiende*). ¿Hola chuchi? Ah, son ustedes. ¿Recién ahora van a volver a conectar? ¡Cuatro días enteros les estuve pidiendo!... Y sí... ¿Saben qué? Ya no quiero su servicio. ¡No me importan los descuentos! ¡No, ni los gigas de regalo! ¿Por un año? (*Duda*). ¡No! ¿Dos? (*Ríe a carcajadas*). ¡Tampoco! No señor, no quiero más internet. Sí, decisión tomada. Muy segura... No, le dije que no. Chau. (*Corta el teléfono*).

**ROSA:** Dejando todo se ve.

**IRIS:** Ajá.

**ROSA:** Decidida como una flecha. ¿A qué hora tenés pasaje?

**IRIS:** (*Mira el celular*). En cinco horas nada más.

**ROSA:** ¡Andá yendo que se te va a hacer tarde!

**IRIS:** Antes tengo que llamarla... (*Llama a Leo*).

**LEO:** (*Se levanta. Dormida*). Ey... ¿qué pasa?

**IRIS:** ¿Vas a estar en tu casa en 6 horas?

**LEO:** ¿Eh?

**IRIS:** Te voy a mandar algo. (*Le guiña el ojo a Rosa*).

**LEO:** No, no quiero saber nada de vos. (*Rosa hace gestos de sorpresa*).

**IRIS:** Sí, ya vi que me bloqueaste. ¿Vas a estar o no?

**LEO:** Sabés que casi no me muevo a ningún lugar... que estoy mal. ¿Para qué me seguís buscando?

**IRIS:** ¿No puedo mandarte algo?

**LEO:** Estoy de cama Iris, deprimida, y ¡seguís jugando con mis sentimientos! ¿Vos querés que yo termine peor de lo que estoy? (*Silencio. Rosa escucha*).

**IRIS:** ¡No, amor!

**LEO:** ¡No me digas “amor”!

**IRIS:** No quiero que estés mal, Leo.

**LEO:** No se nota.

**IRIS:** Bueno, en un rato te llegan cosas, estate atenta.

**LEO:** ¡No me importan tus cosas! (*Corta*).

**ROSA:** ¡Uatata! Está nde pochy.<sup>3</sup> (*Iris suspira. A Iris*). ¿Cómo estás?

**IRIS:** No voy aflojar. Quiero verla. (*Se levanta hacia la puerta. A Rosa*). ¡Una maleta por hacer!

**ROSA:** ¡Aleluya! (*Aplaudie una vez con las manos*). ¡A jugártela! Vaya. Está frío, llevá abrigo.

**IRIS:** No, no me va a hacer falta. (*Ríe. Abraza nuevamente a Rosa. Le da besos. Y sale*).

---

<sup>3</sup> Enojada en guaraní.

## ESCENA SEIS

*Rosa está sola en el living-comedor. Leo está sentada en el sillón.  
Suena el teléfono. Rosa atiende.*

**ROSA:** Hola... ¡Ah! Martita, ¿cómo estás querida? Bien, bien... ¿Vos? ¿Cómo sigue tu marido? Ah. Ojalá mejore. Sí, sí, ya se fue. Y bien... La chica se está jugando, como se debe hacer. ¡Yo qué voy a saber de eso Marta! ¡No me meto en sus cosas! (*Silencio*). No, Marta. Lo estuve pensando y no voy a ir a la reunión de promoción. Las quiero mucho a todas sí, pero bueno. Hace frío... con este clima qué voy a salir... Sí, sí, gracias igual. ¿Eh? Ah, ¿va Ricardo? Claro me acuerdo de los asados con ellos, sí, sí. Por eso me acuerdo de él, Marta. ¿Choripán? Me gusta. Sabés bien que me encanta. ¿Ricardo especialista? Sos loca Marta, ¡qué decís! (*Ríe. Silencio. Pensativa*). Decime Martita... em... ¿cómo te digo? ¿Vos... sabés cómo se abre una red social?... ¡Un tender! No, Marta. Colgar ropa no. Una red social... Tinder, sí, ¿qué dije yo? ¿Y cómo es? ¿Y yo qué dije? Y bueno, para conocer gente... ¡sí! ¿Para qué va a ser? Qué sé yo. Ahora se usa eso. Y para no salir mucho, viste. ¿Grande? No estoy tan grande Marta... puedo hacerlo todavía, no estoy muerta che. No quiero que se me llene de telarañas allá abajo. ¿No tengo derechos por ser vieja? Vamos Marta... Bueno... ¡Ajá!... (*Agarra un cuaderno y anota*). Sí, decime... Ajá... ajá... Como sabés Marta, ¿eh? Bueno, Martita. Sí, sí, te aviso. Gracias. Chau, chau. (*Corta la llamada. Agarra su celular*). Y bueno, vamos

a probar. ¿No se pierde nada, no? A ver, mi nombre... Ro... No, no. (*Se persigna*). Flora, sí. Clave... (*Piensa*). Una que me acuerde: la choripanera (*Se ríe*)... ¿Y acá qué botón aprieto? (*Se saca una foto*). ¿Esta? No, de nuevo. (*Se peina, se pinta los labios. Se saca una foto. La mira*). Sí, ahí está mejor. (*Se persigna. Pensativa. Sigue. Se asusta*). ¿Y estas fotos? ¡Ay, están desnudos!... (*Se coloca el celular cerca de la cara, aleja su cara. Se persigna. Y mira más fotos. Excitada*). ¡Qué cosas raras estas redes...! (*Se queda tildada en el celular. Se van apagando algunas luces. Rosa saca otros santos. Sigue con el celular sentada en el mesa*).

## ESCENA SIETE

*Rosa está sentada en la mesa de su living-comedor y chatea. Leo está sentada en el sillón y chatea. Golpes a la puerta en la casa de Leo. Anochece.*

**LEO:** ¡Esto no puede ser verdad! (*Estupefacta. Iris deja sus cosas a un costado*). ¡Estoy soñando! (*Se toca los ojos. Se miran, se acarician. Se abrazan*) (*Pausa larga*).

**IRIS:** (*Mira alrededor*). Mis poesías...

**LEO:** En papelitos, para que no se me olviden.

**IRIS:** (*Besa a Leo. Miran juntas por la ventana*). Acá ya pasó la tormenta...

**LEO:** Después siempre llega la calma. (*Suspira. Suena una música sensual. Se sientan en el sillón. Se besan, se desviven de a poco. Se acuestan en el piso, ruedan y se besan. Rosa termina de sacar los santos. Sigue en el chat.*)

**ROSA:** ¡Ay, esto sí que se está poniendo bueno! Este Tinder tiene payé. ¡Ay, esos ojos, esos músculos! (*Mira la pantalla. Ríe. Se persigna.*)

**IRIS:** Tus manos son unas plumas suaves / erizan hasta mis debilidades. (*Se saca la remera. Rosa busca de la heladera chocolate y come. Chatea.*)

**LEO:** (*Mira el pecho de Iris*). El tatuaje... cicatriz de las amantes. (*Lo besa. Iris gime. Rosa come más chocolate. Iris le saca la remera a Leo. Se besan*).

**ROSA:** (*Comienza a acariciarse*). ¡Ay! Me recuerda a otros momentos de mi vida... ¡Cuánto tiempo sin sentirlo! (*Se despeina. Se saca el abrigo. Suena música erótica. Leo e Iris se frotan*).

**IRIS:** (*Respira entrecortado*). Tus caricias me sanan / tu lengua me ama. Muero por sentir tu estallido interior dentro de mí... (*Besa a Leo*). Ahora sí, cantame de cerca. (*Leo le susurra y canta*).

**ROSA:** Sí, tocame cada una de las mis cicatrices. Sí... ¡Hace cuánto no sentía esto! (*Leo e Iris se acercan a Rosa, la desvisten, la acarician y besan*).

**ROSA:** Te recuerdo Ricardo... (*Se toca. Gime. Toca a Leo e Iris*).

**LEO:** Tu lengua, suave y caliente, dulce y precisa. (*Las besa*).

**IRIS:** Tu voz, feroz y tierna. (*Susurra a los oídos de ambas*).

**ROSA:** Puedo volver a sentir cada parte de mí, volviendo a vivir... (*Gime. Las acaricia. Las tres gimen. Llegan al orgasmo al mismo tiempo. Pausa larga. Rosa se para. Sale de la habitación. Leo e Iris se abrazan cucharita.*)

**LEO:** (*Suspira*). Quisiera que se detenga el tiempo.

**IRIS:** Este es nuestro instante eterno.

**LEO:** (*La besa. La huele*). Olés a Iris violeta.

**IRIS:** (*La huele*). Y vos a chocolate amargo...

**LEO:** (*Mira la piel de Iris*). La única testigo fiel. (*Se besan las pieles y las heridas*).

## APAGÓN



# LA PRINCESA VIKINGA

*Angelina Carissimo*

TERCER PREMIO

## **ANGELINA CARISSIMO**

Nació en Posadas, Misiones, en el año 1993. Reside en Resistencia, Chaco. Es intérprete y directora escénica. En letras, es autodidacta. En el año 2008, comenzó a escribir y a estrenar sus propias obras de teatro: *Blanco: la posibilidad de creación o el vacío absoluto* (2015); *Biónicos* (2017); *Bleff* (2018); *Bazofia* (2019) y *Backstage* (2021). Actualmente, es intérprete del colectivo Literatura Tropical y del grupo Rosca, además de ser directora del grupo de teatro experimental Blanco.

## PERSONAJES

**IRMA**

**PABLO**

**JUANA**

## ESCENA ÚNICA

*El espacio está a oscuras, salvo por la luz blanca de un monitor. Se escucha el incesante clic del teclado de la computadora. Irma se ve concentrada.*

*Una fuerte luz se filtra por una puerta que se abre. Pablo entra al espacio con un bolso grande, y lo deja apoyado en alguna parte. Se acerca a Irma, le da un beso en la cabeza sin mirar el monitor.*

**IRMA:** ¿Cómo te fue?

**PABLO:** Tranqui.

**IRMA:** ¿Hacés mate?

**PABLO:** Te da acidez. (*Irma deja de teclear, lo mira*). Voy.

**IRMA:** ¿Te acordaste del cargador? Estoy con 10% como

mucho y el teléfono no para desde ayer. Hoy hablamos como cinco veces.

**PABLO:** ¿Y cómo viene la cosa?

**IRMA:** Nunca se sabe. Yo pienso que medio medio, pero ella piensa que muy mal. Yo no me preocupo hasta que no llame la Cachu.

**PABLO:** Ah, no, si llama la Cachu es jodido.

**IRMA:** ¿Trajiste el cargador?

**PABLO:** Lo estoy buscando. Creo que sí, pero tengo quichicientas cosas y cositas. (*Irma vuelve a teclear*). ¿Qué hacés?

**IRMA:** Escribo.

**PABLO:** Me muero.

**IRMA:** Ridículo. Siempre escribo.

**PABLO:** Nain. Te hacés la que, pero no escribís hace bocha.

**IRMA:** Y bueno, ahora estoy escribiendo. Mirá si nos ganamos cien mil pesos.

**PABLO:** Me muero. Pagamos adelantazos de alquiler. ¿Qué es?

**IRMA:** Tiene que ser una obra de teatro. Siempre es una obra de teatro. ¿Qué querés que escriba?

**PABLO:** Sobre qué.

**IRMA:** No te quiero decir.

**PABLO:** ¿Por cábala?

**IRMA:** –.

**PABLO:** Ay, dale, decime, qué pavada.

**IRMA:** Nain.

**PABLO:** Jodeme, jodeme.

**IRMA:** ¿Qué?

**PABLO:** Jodeme que es con temática.

**IRMA:** Sí.

**PABLO:** Me muero. ¿Qué temática?

**IRMA:** Nain, Pablo, no jodas. Me da vergüenza.

**PABLO:** ¿De Malvinas?

**IRMA:** Ay, no. Ni sé nada de Malvinas. Solo vimos esa peli donde está uno de los Pauls.

**PABLO:** Mostrame, loca.

**IRMA:** Dejame de joder, hacé mate y dame el cargador, concha la lora.

**PABLO:** A ver loca, dame lugar.

*(Forcejean como jugando).*

**PABLO:** Loca, dejame lugar que estoy sin los lentes, no veo una mierda.

**IRMA:** Rajá loca, no te quiero decir.

**PABLO:** Salí mamita, después te ayudo, te tiro mis mejores ideas.

**IRMA:** No tenés idea de esto.

**PABLO:** Irma, loca, salí.

**IRMA:** Bueno, fue. Sobre feminismos, género y blah.

**PABLO:** ¡Qué no voy a saber! Yo soy re ilustrada en la materia.

**IRMA:** Pablo, rajá.

**PABLO:** ¿Y qué te da vergüenza?

**IRMA:** Que dice: “desde una perspectiva que abra la posibilidad de pensar en desequilibrios y desigualdades genéricas, sociales, étnicas”.

**PABLO:** Ajá, ¿Y? Tenés muchas cosas que decir.

(*Suena el teléfono. Irma se levanta a atender*).

**IRMA:** Sí, pero ¿desequilibrios, desigualdades?

**PABLO:** Eh, ¿Y?

**IRMA:** Hola, ¿cómo estás? ¿Ya te vieron? (*Le pide con gestos a Pablo que le alcance algo para escribir. Pablo le da papel y lápiz*). Bien. Y la Cachu... ajá. (...) No, qué va a estar. Si el Pablo ya no vive más acá. (...) Y porque es gay mamá, qué querés que haga ¿Terapia de conversión? (...) Sí, conmigo justamente que soy un macho. Ma, no te pongas a llorar, no pasa nada. (...) Pero que vas a hiperventilar y no te va a poder revisar el médico. (...) Es un ataque de ansiedad, ma. (...) Respirá, respirá. (...) Eso. Vos quedate tranqui que no pasa nada, ponete bien para que te revise el doctor y ahí te va a decir que no es nada. (...) Dale. (...) Dale. (...) Mandale un beso a la Cachu. (*Corta*). Ni hablemos.

**PABLO:** Entonces te da vergüenza ser feminista.

**IRMA:** No soy feminista.

**PABLO:** Qué no vas a ser. Vos porque odiás a la gente nomás.

**IRMA:** No odio a la gente, no me caen bien las multitudes.

**PABLO:** Que no vayas a las marchas no quiere decir que no seas feminista. Quiere decir que sos agorafóbica.

**IRMA:** No sé, Pablo, no sé.

**PABLO:** Entonces escribí sobre las desigualdades.

**IRMA:** Pero me da muchísima paja. O sea, siento esas cosas, me da una bronca tremenda, me peleé con gente en la calle por cosas que no me caben, pero me da una paja tremenda hacer un panfleto.

**PABLO:** ¿Por qué panfleto?

**IRMA:** Mate, Pablo.

**PABLO:** Mate, Pablo.

*(Pablo se pone a hacer el mate en la pava eléctrica).*

**IRMA:** ¿No te pasa...? ¿No te pasa cuando vas a ver una obra o lo que sea... que cuando quieren hablar de desigualdades o esa onda... como que la primera imagen es una mujer atrapada? O sea, entiendo, lo sé. Mamá estuvo atrapada, está atrapada. Yo estuve atrapada. A veces estoy atrapada en situaciones de las que apenas entendí cómo salir. Los jefes, las tocadas de culo, los silbidos, los comentarios. Qué se yo. Entiendo, conozco. Sé que hay peores atrapamientos.

**PABLO:** Ni nos imaginamos.

**IRMA:** Tal cual. Pero me da una paja tremenda. Cuando veo una obra que habla de estas cosas... y está ahí la actriz,

sosteniéndose la cara... el actor ahí todo grandote... le acaba de dar una trompada... mucha sangre falsa... no sé. Miro alrededor, la gente está conmovida, algunas están horrorizadas, las mujeres se agarran de las manos... re fuerte se agarran. Me da paja, porque siento que la gente del público ya sabe estas cosas, conoce, como yo. El tipo golpeador no está en el público.

**PABLO:** No sabés, capaz sí.

**IRMA:** Capaz sí, pero ni en pedo se identifica, como yo no me identifico con la chica que está en el piso.

**PABLO:** ¿No?

**IRMA:** A veces pienso que podría estar en la misma situación millones de veces, esa obra, así, no me dice nada para que cambie.

**PABLO:** Estás hablando al pedo, hace cuánto que...

**IRMA:** ¿Que no estoy con nadie? Hace mil.

**PABLO:** ¿Ves?

**IRMA:** Pablo, yo no estoy con alguien porque no salgo de casa, no porque haya tenido una revelación y ya entendí. Entiendo en el panfleto, como uno de esos papeles que te da el médico sobre embarazo adolescente, cosas de transmisión sexual. ¿Te parece que siempre cogí con forro? O sea, sé que no soy la única que no cambia, que no aprende. Pero a veces pienso que si me encontrara en una situación... él me dice, ponele, ¿con quién estás hablando? A ver tu celular... yo le doy el teléfono. Y si vos me decís, Irma, ese tipo es tóxico, fijate lo que hace... yo me peleo con vos, Pablo, y no nos hablamos más hasta que

me acompañes a hacer la denuncia.

**PABLO:** Y te voy a acompañar.

**IRMA:** ¿Pero no entendés lo que te digo? Te digo que no aprendo, y te digo que me vi quichicientas obras, y leí quichicientas cosas y posteos y blah y estoy segura que no lo entiendo... en el fondo no lo entiendo... en el cuerpo no lo entiendo.

(*Suena el teléfono. Irma atiende*).

**IRMA:** ¿Qué te dijo? (...) Ah, bueno, no pasa nada... es de rutina. (...) Anoté, la 55. (...) Dale. Yo te llamo o vos me llamás. Suerte, ma.

**PABLO:** Eso tenés que decir.

**IRMA:** ¿Qué cosa?

**PABLO:** Hacé algo con lo que me estás diciendo.

**IRMA:** No sé cómo.

**PABLO:** Así como me estás diciendo.

**IRMA:** Ay, loca, no tiene sentido.

**PABLO:** Hacelo así, una obra sobre una chica a la que le pasaron cosas y sabe que le pueden volver a pasar, algo así ¿qué tenés hasta ahora?

**IRMA:** Nada.

**PABLO:** ¿Cómo nada? Si estabas escribiendo.

**IRMA:** La lista del súper y poniendo un comentario en YouTube.

**PABLO:** Jodeme.

**IRMA:** Sí, acá en el video de Aurora. Puse: *Hi, i love you, you are like a viking princess, come to Argentina, my friend Pablo is a great cock.*

**PABLO:** Sos pelotuda, Irma. ¿Qué quisiste decir?

**IRMA:** Que la amo, que es una princesa vikinga y que venga para acá porque vos sos un excelente cocinero.

**PABLO:** Es cook no cock. Cock es pito.

**IRMA:** Ah, sí, tenés razón. Lo hice con traductor. También puede ser gallo.

**PABLO:** ¿Te parece que soy un gallo?

**IRMA:** A veces sí.

**PABLO:** Dale, perdamos cien mil pesos entonces con las pelotudeces que hacés.

**IRMA:** Ay, ¿qué te ponés así? Es un usuario de YouTube, ni que Aurora fuera a leer el comentario.

**PABLO:** Eso no lo sabés. Ahora siento pánico escénico.

**IRMA:** Ay bueno, Pablo el pito.

**PABLO:** Arrancá por algo, estúpida.

**IRMA:** ¿Ves que te digo que no me iba a dar cuenta?

**PABLO:** ¿De qué?

**IRMA:** De cuando me están maltratando.

**PABLO:** Cortá con la pavada y arrancá por algo.

**IRMA:** Ya empecé, escena I escribí, por ejemplo, grandote ahí.

**PABLO:** dos personajes, pensá un nombre.

**IRMA:** De varón.

**PABLO:** De mujer nena, dice feminismos y blah.

**IRMA:** Pablo.

**PABLO:** Gil de goma.

**IRMA:** Pablo es un buen nombre, no por vos. Porque si ponés algo tipo Frederick, Gaspar o esa onda es como re pedante. Pinta como obra surrealista y jamás se dice el nombre, sirve para que el actor o actriz se coma el viaje trascendental. Si ponés Juan ya es como que para el otro lado, es forzosamente cotidiano, y Pedro no se llama nadie, sorry.

**PABLO:** Pablo.

**IRMA:** Sí, Pablo es un great cock.

**PABLO:** Si te sirve, metele entonces. ¿Y después?

**IRMA:** Y no sé, ya pensaré la situación.

**PABLO:** No, y después... ¿Con quién está?

**IRMA:** Con un amigo.

**PABLO:** Poné una chica, Irma ¿Qué problema tenés?

**IRMA:** Bueno, pongo chica 1.

**PABLO:** Pablo dice: ¿Qué hacés? (*Irma lo mira*). Dale loca, ponele onda. Pablo dice: ¿Qué estás haciendo tan concentrada, chica 1? Chica 1: ¿Qué te parece que estoy haciendo? Así se hablan tus personajes, puras evasivas. Pablo, dos puntos, estás jugando al tenis.

**IRMA:** Ay no, tenis es muy teatral.

**PABLO:** Es una obra de teatro.

**IRMA:** Sí, pero no tan obvia.

**PABLO:** ¿Qué te pasa con la obviedad? Todo está dicho loca, qué te pensás... que vas a reinventar la rueda.

**IRMA:** Ya sé, pero acá dice algo de la originalidad.

**PABLO:** Dejate de joder, además ni estás contribuyendo.

**IRMA:** Chica 1, dos puntos, escribo.

**PABLO:** Bien. Chica 1 está escribiendo. Pablo: Me muero.

**IRMA:** Chica 1: Ridículo, siempre escribo.

**PABLO:** Ay, me encanta, re metalingüístico. Y yo te dije: Nain. Te hacés la que, pero no escribís hace bocha.

**IRMA:** Y bueno, ahora estoy escribiendo. Mirá si nos ganamos cien mil pesos.

**PABLO:** No es creíble. Mucha plata es.

**IRMA:** Es poquísimo, tengo que pasar por el suplicio de escribir con temática, imaginate si cien mil pesos van a ser poco.

**PABLO:** Es re mucho.

**IRMA:** Ponele.

**PABLO:** ¿Por qué no escribís sobre tu mamá? Es re teatral.

**IRMA:** Nain. No sé si hay algo para escribir con eso.

**PABLO:** No sé che, me parece que más que parecerme que no hay nada para decir, es que te debe dar un toque de cagazo lo

que te pasa con eso. Ataques de pánico, pero tiene antecedentes cardíacos, se puede morir en cualquier momento, y ustedes son muy parecidas, además les pasaron casi las mismas cosas. Tu viejo...

**IRMA:** De ese tipo ni hablemos.

**PABLO:** ¿No querés hablar de tu mamá o en realidad no querés hablar de tu papá?

**IRMA:** Sos más barato que el psicólogo.

*(Suena el teléfono. Irma duda en atender).*

**PABLO:** Atendé, Irma.

**IRMA:** No pasa nada, debe haber salido del electro.

**PABLO:** Atendé, capaz necesita escucharte nomás.

**IRMA:** Sí, pero si la atiendo jamás se terminan las llamadas, no sé si es sano eso. Le estoy diciendo que llame, que la atiendo siempre.

**PABLO:** Bueno, pero entonces silencialo porque no se soporta el ruido.

*(Agarra el teléfono).*

**IRMA:** Es la Cachu. Cachu ¿Qué pasó? (...) Sí, me dijo que entró al electro. (...) Ah (...) No sé, no sé, desde ayer a las 11 por ahí, puedo ver el registro ¿Se desmayó o...? (...) Y pero, cómo... (...) Ah. No. (...) Estoy tranquila (...) Te mando en un mensaje. Cachu, gracias.

**PABLO:** ¿Y?

**IRMA:** Que la van a internar, estaba con taquicardia y la

quieren poner en observación mientras se fija qué es lo que está pasando. No sé qué onda. Quieren saber a qué hora empezó con los síntomas.

**PABLO:** Pero entonces está mal.

**IRMA:** Y no sé, se lo pudo haber generado sola.

**PABLO:** Dijiste que si la Cachu llamaba era en serio.

**IRMA:** Dije que no me preocupaba hasta que llamara la Cachu.

**PABLO:** Y bueno ¿Estás preocupada?

**IRMA:** Ma o meno. Pero no nos desconcentremos. Tenemos *deadline*.

**PABLO:** Entonces ¿Cómo te imaginás que sería hablar de las desigualdades y esas cosas sin que te parezca obvio?

**IRMA:** Con una comedia. A lo mejor si mejor hacemos escenas donde las mujeres o, bueno, la persona que esté siendo maltratada se vengue tremadamente.

**PABLO:** ¿Es cuestión de venganza?

**IRMA:** Y no sé, me parece que si el teatro es acción prefiero que sea una acción contundente, no una acción estéril tipo: reflexionar, repensar, visibilizar, no sé, creo que esas cosas están como en un freezer, y me dan ganas de hacer algo como una sartén llena de aceite hirviendo, con burbujitas y gotitas saltando. ¿Te imaginás el ruidito? Divino.

**PABLO:** Tipo valkirias.

**IRMA:** Claro, tipo princesas vikingas.

**PABLO:** ¿Eso existe?

**IRMA:** Qué se yo, me sirve la imagen. Tipo: viene el tipo, está cansado, tiene como la cara colorada, está encorvado. Refunfuña. Ella lo siente así como denso, está cocinando. El tipo “¿Qué vamos a comer?”, ella le dice que un guiso con carne, el tipo lo prueba y le dice “¡Tiene mucho picante! Odio el picante” y ahí todo se pone tenso, claramente el vago le está por embocar una.

**PABLO:** Esa escena es de otro lado.

**IRMA:** Sí, de reinas o reyes.

**PABLO:** *To Wang Foo, thanks for everything*, Julie Newmar.

**IRMA:** Esa. Donde actúa Blade.

**PABLO:** ¿Y dónde está la originalidad entonces?

**IRMA:** Ella no tiene miedo, no está respirando fuerte ni amagando a tirarse al piso o cubrirse la cabeza. Está parada en el medio de la cocina con una salsa tabasco en la mano.

**PABLO:** Bueno, no es tan picante en teoría el tabasco.

**IRMA:** En mi cabeza sí. Bueno, tiene tabasco en la mano y todo su cuerpo está relajado: “Le puse picante pibe, en mi casa se come picante”. El vago no lo puede creer, se pone totalmente rojo, tiene mucha bronca: “¡En mi casa querrás decir! ¿Quién se mata trabajando para que después venga una puta como vos...?”; “¡ACÁ!”. Eso le grita ella, pone la cara de costado y le indica dónde tiene que pegar. El vago se queda congelado: “Pegame acá para darme una razón para partirte tu madre, y que sea bien copado, procurá que me tumbe, porque si me

levanto te mato". El tipo está mudo, duro. Ella agarra un plato lo más tranquila, se sirve de la olla, se sienta a la mesa y agarra la salsa tabasco y le pone un montón. Después abre la boca y se termina de tomar la botellita: "Y tenés 1 hora para rajar de mi casa, última vez que te quiero ver en mi puta vida", el tipo piensa que la mina está loca, que seguro le agarró un ataque o algo así: "Amor, tranquila, podemos hablar de esto", ella escupiendo un poco de guiso como si fuera espuma de rabia, le dice: "**JUNA HORA PARA RAJAR CARAJO MIERDA!**". El vago sale corriendo de la cocina. Ella tipo engulle el plato y se pone a bailar break dance arriba de la mesa, se abren las puertas de las alacenas y adentro hay nenitos de 4, 6 y 8 años que aplauden a su mamá. Se escucha la puerta que se cierra y la mina canta "You are the dancing queen, Young and free, only seventeen".

**PABLO:** Me encanta.

**IRMA:** ¿Qué te parece si decimos que Pablo y Chica 1 son escritores de guiones de películas y se ponen a reversionar todas las escenas obvias de maltrato hacia la mujer?

**PABLO:** Bueno, probemos.

**IRMA:** No te convence ¿no?

**PABLO:** ¿Porque cuál sería el conflicto?

**IRMA:** Ah, necesitamos un antagónico.

**PABLO:** Poné Chica 2, y vemos.

**IRMA:** Sí, todo bien porque no tiene límite de personajes.

*(Tocan la puerta).*

**JUANA:** Yo.

**IRMA:** Ay, ¿esta boluda no podía avisar que venía?

**PABLO:** Pará un poco, ¿te diste cuenta que soy mágico? Te materialicé tu antagónico.

*(Pablo le abre a Juana, que entra rápido).*

**JUANA:** Hola. *(Le da dos besos a Pablo).* ¿Hablaste con la Cachu?

**IRMA:** Hace 5 minutos más o menos.

**JUANA:** Mamá se va a morir, Irma ¿Qué hacés acá pelotudeando?

**IRMA:** No se va a morir una mierda, Juana, está con un ataque de pánico.

**JUANA:** ¿Y para qué la internan y le hacen bocha de estudios? A mí la Cachu me dijo que está en coma, boluda.

**IRMA:** No está en coma, tarada, se descompensó y le dieron un sedante, escuchá bien lo que te dicen.

**JUANA:** Está en coma, pelotuda, te digo que eso me dijo la Cachu, si vos hablaste con ella hace 5 minutos, yo hablé hace 2.

**IRMA:** Nada que ver. *(Agarra el teléfono y marca. No atienden).* No atiende la boluda.

**JUANA:** Porque no puede estar con el teléfono adentro.

**IRMA:** ¿Adentro de qué?

**JUANA:** Qué se yo, de esos lugares donde no podés entrar con aparatos electrónicos, ni idea.

**IRMA:** Llamo al Italiano entonces. (*Llama*). Hola, buen día, soy hija de una paciente que está internada, Irma Flores, me dijeron que estaba en la habitación 55. (...) No, pero Irma Flores se llama, no tiene segundo nombre ni otro apellido (...) No sé, seguro la ingresó Patricia Cachuriner. (...) Bien. (*A Juana*). Anotá: pabellón C de terapia intensiva.

**JUANA:** Viste que te dije, concha la lora.

**IRMA:** ¿Y por qué no puedo contactarme con la señora Cachuriner? (...) Bueno, no hace falta el tono. (*Corta*).

**JUANA:** ¿Cómo le vas a cortar?

**IRMA:** Me cortó ella.

**JUANA:** ¿Qué te dijo?

**IRMA:** Está en terapia intensiva, la Cachu está con ella, cerca o ahí afuera tipo en la sala de espera. Pablo, el cargador.

**PABLO:** Ay, qué boludo, ahí va.

**IRMA:** Tengo 5%, urgente.

**JUANA:** ¿Nada más?

**IRMA:** No saben nada más.

**JUANA:** Bueno, vamos a hablar con el doctor. Agarrá tus cosas.

**IRMA:** ¿Para qué vamos a ir, Juana? Vamos a ir a hacer bulto y romperle las bolas al médico, le voy a dejar un mensaje a la Cachu, que nos llame ni bien sepa algo así sabemos qué hacer.

**JUANA:** Mejor estar allá, así nos enteramos primero.

**IRMA:** Si vos querés ir, andá, yo no quiero ir a romper las

pelotas a las personas que la están ayudando.

**JUANA:** Vos no querés ir a verla a mamá, eso es lo que pasa.

**IRMA:** Está dormida, Juana, no va a hablarnos ni nada.

**JUANA:** Bueno, como quieras Irma, vos quedate acá tranquila, no te agites por nada del mundo, yo voy y me encargo, como siempre.

**IRMA:** Sos una boluda Juana, si vos creés que te encargás de todo sos una boluda.

*(Juana está agarrando sus cosas para salir).*

**IRMA:** La que le preparaba las bolsas de hielo cuando le rompián la cara era yo, pelotuda, no andaba jugando a hacerme la yanqui en Disney.

**JUANA:** Andate a la mierda, Irma. Ojalá que se muera para que te mueras vos después.

*(Sale).*

**PABLO:** Boluda, ¿estás bien?

**IRMA:** El cargador, Pablo.

**PABLO:** Me parece que no lo tengo.

**IRMA:** ¿Y cómo cajeta hago para comunicarme?

**PABLO:** Vuelvo a buscarlo, o se lo pido a la vecina.

**IRMA:** Pedíselo a Pocha. No, Pocha tiene IPhone, a la de abajo.

**PABLO:** Ahí vengo.

*(Sale).*

**IRMA:** Tranquila, loca, eh. La imbécil de tu hermana no te puede arruinar el día. Pensá. ¿Qué quiere el jurado? (*Canta*). El jurado quiere originalidad. El jurado quiere sangre fresca. El jurado quiere cositas lindas y buenas. El jurado quiere, qué quiere, qué quiere. El jurado te quiere a vos, a vos y a vos. No me quiere a mí, no me quiere. Ay, ay, ay, el jurado me o-o-o-o-dia. Pendeja de mierda, se cree innovadora. Pendeja de mierda se cree dinamita. Empandas de pollito, ponele limoncito. (*Cae sobre el teclado. Agarra el teléfono y llama. Le da contestador*). Cachu, soy yo, no sé si estarás sin batería o no te dejan usar el celular. Ni la Juana ni yo sabemos muy bien cómo funcionan las cosas en el sanatorio. Me dijo la Juana que mamá está en coma, la secretaria o no sé quién atiende el teléfono me dijo que mamá está en terapia intensiva. Necesito que me digas si esto que está pasando es una locura de ella o si es de verdad. ¿Voy Cachu? No quiero hablar con la Juana, se fue a los gritos de casa. Que me llame ella si quiere. Decime la verdad Cachu, no me la endulces. Sos amiga de mamá desde hace quichientos años, ¿se va a morir como dice Juana? Ya casi se murió el año pasado. ¿No fue como en la misma época? Yo creo que se está matando sola y de a poquito. Decime la verdad, ¿voy? (*Mira el teléfono. Abre la puerta y grita desde el comedor*). ¡Pablo, vení para acá! (*Pablo entra corriendo*).

**PABLO:** La Mary tenía, pero me estaba contando de la mermelada que hizo.

(*IRMA conecta el cargador*).

**IRMA:** Menos mal. Se había muerto.

**PABLO:** ¿Tu mamá?

**IRMA:** El teléfono, mamerto.

**PABLO:** Irma.

*(Irma se pone a cambiar la yerba del mate).*

**PABLO:** Irma. No sé qué mambo tenés con tu mamá, nunca me lo contaste y capaz nunca quise saber, pero llamó la Cachu, vino la Juana y vos estás más histérica que nunca. ¿Querés que te acompañe a verla?

**IRMA:** Todo el mundo cree que cuando alguien está internado hay que correr a verlo. Boludo, estás atontado de tanto medicamento, no pudiste ni lavarte los dientes y tenés un montón de gente alrededor tuyo que exigen que les hables, les cuentes a todos la misma historia todo el tiempo... qué te dijo el doctor, qué tenés que hacer a partir de ahora, cuánto tiempo vas a estar acá.

**PABLO:** Irma, es tu mamá. No es por ella, es por vos.

**IRMA:** Bueno, si es por mí prefiero quedarme. Quiero escribir.

**PABLO:** Irma...

**IRMA:** Pablo, si querés ayudarme, ser un buen amigo o lo que sea, distraeme.

**PABLO:** Chica 1 dice: tengo que escribir sobre algo que me da mucha vergüenza. Me dan vergüenza las cosas que quiero intensamente.

**IRMA:** ¿Querer intensamente?

**PABLO:** Estoy intentando, Irma.

**IRMA:** Me da vergüenza estar al borde, parada frente a la que fui y repetirle lo que ya sabía. Me da vergüenza mi falta de inteligencia.

**PABLO:** Pablo dice, no es falta de inteligencia, Chica 1, no estás sola.

**IRMA:** ¿Ves? Eso que estás diciendo me da una paja tremenda. “No estás sola”, ¿se pusieron a pensar el mejor remate para ponerle fin a una conversación incómoda? ¿Qué significa eso? Neruda de autoayuda. Claro que todos estamos solos, a la noche, en nuestro rincón, en nuestra cabeza que no para, estamos más solos que... no sé, todos los ejemplos me parecen usados y re usados.

**PABLO:** Estás negada, negadísima. No querés hablar de tu madre, no querés hablar de tu padre, de tu hermana, de vos. Pero tampoco querés hablar de esta obra que vamos a escribir. No querés hacer ni siquiera ejercicios, experimentos para ver qué sale. No estás dispuesta al juego Irma, y no sé qué hacer con tu actitud de mierda.

**IRMA:** Pablo.

**PABLO:** Cht. Ahora hablo yo, vos estuviste consumiendo todo el espacio aéreo. Pero si creés que soy un buen amigo, estoy a punto de ejercer como tal. Se terminó Irma, yo también tengo problemas. Vos tenés una vieja que está a punto de morirse y que te ama, yo tengo una con la que no hablo desde hace años y todo porque jamás voy a volver al pueblo infernal de donde salí con una esposa y con hijos. Never. Nain. De ninguna manera. Tu mamá te quiere, loca. La mía me quiere solo sí. ¿Me

preguntaste como me fue anoche? No, entré y me pediste el cargador. Anoche me fue genial, fueron 15 personas a verme, 15... un exitazo para mí. Se me cayó la peluca porque no tenía invisibles, porque no tengo plata.

**IRMA:** Ay, Pablo.

**PABLO:** Pablo nada. Acá las cosas claras, amiga. Nos hacemos el aguante porque nos queremos y estamos al margen, no sé cuál es el margen, a veces creo que estamos de lados opuestos del mapa, pero yo con lo mío y vos con lo tuyo, pero juntos, tarada. Eso sería “no estás sola”, eso es para mí.

**IRMA:** Okey.

**PABLO:** Sentá el orto, por favor. (*Pablo está frente al monitor. Irma se sienta al lado*). Pensá un título.

**IRMA:** “El aroma de las flores”.

(*Se ríen*).

**IRMA:** “Las hermanas sean unidas”.

**PABLO:** “Renaceres”.

**IRMA:** “No estás sola”.

**PABLO:** “La princesa vikinga”.

**IRMA:** Epa.

**PABLO:** ‘ta bueno.

**IRMA:** No sé por qué, pero me gusta.

**PABLO:** Permitime googlear. (*Teclea*). Bueno, sí existían las princesas vikingas, eran tal cual dice el nombre, las hijas de los

reyes vikingos. Eran re violentos los vikingos.

**IRMA:** Igual que la iglesia, Pablo.

**PABLO:** Y sí. ¿Qué te hace pensar una princesa vikinga?

**IRMA:** Poder. Pienso en una mujer que puede y quiere ir a la guerra por algo en lo que cree o para defender a quien ama. Pienso en una molotov hecha carne, con tetas y cajeta.

**PABLO:** Divina imagen de flyer.

**IRMA:** Y viene cabalgando toda mugrienta, espléndida, trenzas gigantes, pelos en las piernas, los sobacos. La luna atrás, la costa al lado. Tiene sangre encima, suya y de otros.

**PABLO:** ¿Te ves así?

**IRMA:** Ojalá. (*Toma un mate*). A veces veía a mi mamá así. Venía con la nariz sangrando desde el lavadero. Viste los patios de las casas de antes, pura piedra y enredadera. Lavaba la ropa tarde a la noche para que no quedaran manchas, algunas manchas se fijan rapidísimo. ¿Sabés qué aprendí hace poco? Viendo una serie con Rupaul, me enteré que la saliva disuelve las partículas de sangre y no deja manchas. Si mamá lo hubiera sabido, a lo mejor se quedaba en su pieza toda la noche, escupiendo. Qué raro.

**PABLO:** ¿Qué cosa?

**IRMA:** Hace un rato largo que no suena el teléfono.

(*Irma va a fijarse el celular*).

**IRMA:** No.

**PABLO:** ¿Qué pasó?

**IRMA:** No cargó nada, Pablo, no sé qué pasó (*Revisa el cable, la entrada USB*). No lo toma, no sé por qué, si me fijé... no carga. Dame el tuyo.

(*Pablo le da el teléfono*).

**IRMA:** Bueno, a ver... mmm... no me acuerdo ningún número. El celular de Juana, ¿no lo tenés?

**PABLO:** No, pero hablale por Instagram, que te mande su número.

**IRMA:** Okey.

(*Se sientan los dos viendo la pantalla*).

**IRMA:** No va a contestar.

**PABLO:** Pasaron dos segundos.

**IRMA:** Pero no va a contestar. Voy para allá.

**PABLO:** Bueno, ¿te acompañó?

**IRMA:** No, no. No tiene sentido ir. No está pasando nada.

(*Pablo está tratando de hacer que funcione el cargador*).

**PABLO:** Pero vas a estar más tranquila. Vos sabés que... está haciendo falso contacto, si lo sostengo así más o menos carga.

**IRMA:** Pero mejor quedarme, ya están allá las otras dos, no quiero hacer bulto.

**PABLO:** Seguís jodiendo con eso de hacer bulto, ¿qué problema hay?

**IRMA:** No quiero, Pablo.

**PABLO:** ¿Qué problema hay, Irma?

**IRMA:** No quiero ser más su enfermera. Ella quiere que vaya yo, porque siempre la atendí después de cada trompada. Cuando el viejo de mierda se murió, empezó a enfermarse de todo. Hipocondríaca absoluta. Y yo estaba ahí para curarle la leucemia que decía que tenía, para bajarle la fiebre de 35°, basta. Ahora puede ser en serio, pero imposible saberlo. Pablo...

**PABLO:** ¿Qué?

**IRMA:** Siento que estuvimos todo el día mirando pantallas. La computadora, el celular.

**PABLO:** Normal.

**IRMA:** Qué aburrido, una historia de pantallas. Gente sola haciendo todo a través de las pantallas. El mundo entra en un cuadradito. Y yo con la imagen de la princesa galopando en una costa islandesa, realidad: culo sentado frente a cuadradito de luz. Me harté del teléfono.

**PABLO:** Cargó alguito.

**IRMA:** A ver. (*Agarra el teléfono*). Llamadas perdidas, mensajes. (*Se pone a escuchar las llamadas*). Pablo. Cantame ¿dale? (*Irma está visiblemente mal*).

**PABLO:** ¿Qué te canto?

**IRMA:** La de Liliana.

**PABLO:** ¿Qué pasó?

**IRMA:** Cantá, Pablo. A lo mejor me sale un monólogo.

(*Pablo empieza a cantar “Pero no te extraño”, de Liliana Felipe*).

**IRMA:** Todos los testimonios, las palabras esas que dicen

las personas que sufrieron algo grande, algo chico... mujeres más que cualquier cosa, mujer, dos veces sufrimiento. Todos los testimonios parecen que empiezan igual: cuando era chica. Ahora puedo ser obvia, me merezco ser obvia y no agotarme. Me agoto Pablo, me agoto más de lo que puedo decir. Como una pasta de dientes, el tubito, ese tubito que si apretás más fuerte sale más. Una cepillada más, ¿de dónde sale tanta pastita? A veces me olvido que todos pueden sentirse así a veces, pero ahora no me importa lo que sientan los demás, ni reconocerme en el mundo como un hormiguero. Un montículo de tierra. No me importa lo que sientas Pablo, ni Juana, ni la Cachu. Yo sufro más sufrida que cualquiera.

*(Pablo saca su peluca y continúa cantando. Quiere darle a Irma un espectáculo).*

Cuando era chica empecé a ser la enfermera de mamá, la Panam de mi hermana, la enemiga de mis vecinos, la puerta de mi padre y la intocable del barrio. Mamá sangraba, se rompía. La Juana se reía y ese tipo pasaba a través de mí como si no estuviera. Odié ser puerta el tiempo que estuvo en nuestras vidas. Pero nunca dejé de ser enfermera, hasta que me convertí en la mía propia. Quiero dejar la guardia, Pablo. Tengo una culpa tremenda. Quiero dejar de estar en guardia, Pablo. Soy una culpa tremenda. Quiero dejar de ser guardiana, perro del patio, alarma, circuito cerrado. Tengo una culpa tremenda. Nunca dejé de ser una nena que extraña a su mamá. No tuve mamá, no tuve papá. Soy una huérfana ma' o meno'. No se mueren esos que no están. Mamá me dejó cada vez que se quedó con ese tipo. No importa lo que digan, esa sensación no

me abandona. Como la única verdad que puedo reconocer. Ese tipo me dejó cada vez que me sacó a mamá, me dejó cuando me atravesó, y me dejó cuando me abandonó. Pero está vivo, aunque esté muerto. Los zombis sí que existen. Ese tipo es un zombi. Pero no mamá. Mamá se murió.

*(Pablo se detiene).*

Me siento de bien.

## APAGÓN

# **GUILLERMINA, LA BATALLA ETERNA**

*Marilyn Granada*

**PRIMERA MENCIÓN**

## MARILYN GRANADA

Maestra de danza, bailarina, coreógrafa, productora y directora de ballets oficiales e independientes del Chaco. Acompañó al cantautor Zitto Segovia como bailarina solista. Su creación *La Bendecida* (danza-teatro) fue seleccionada para festivales latinoamericanos. En los '90, realizó un trabajo inédito de investigación y recreación de la danza wichí, dirigiendo al Grupo Up Pa que actuó en escenarios de Argentina, Uruguay y Brasil. En la gestión cultural, se ha desempeñado como directora de Danza (2008-2013 y 2016-2018), directora del Ballet Contemporáneo (2015) y directora de Artes (2014) del Instituto de Cultura del Chaco; roles desde los que ha organizado importantes ciclos y festivales. Es, además, profesora en Historia y docente de la FADyCC, UNNE. Integra la Colectiva de Autoras del NEA y el Movimiento Federal de Danza. Entre sus textos teatrales figuran: *7 Otoños* (3er premio a la mejor obra y premio a la mejor dramaturgia en la Fiesta Provincial de Teatro Chaqueño, edición 2018); *Agarrame Catalina* (2019); *Sus ojos todavía me encienden* (2020); *Guillermina* (monólogo) y *Damiana* (ambas de 2021); *Un inmenso pájaro negro* (2022).

## **PERSONAJES**

**GUILLERMINA MAYOR**

**GUILLERMINA JOVEN**

**OFICIAL ROMERO**

**SUBOFICIAL ZABALA**

**PERIODISTA**

**MAESTRO**

**EL NEGRO**

## **ACTO**

*Guillermina, ya mayor, está en un improvisado tablado hablando a un grupo de mujeres.*

**GUILLERMINA:** Compañeras: esta no es la primera vez que tengo que ponerme al frente de una lucha justa como la nuestra. ¡En breve vamos a caminar hasta Plaza de Mayo como un río irrefrenable de mujeres que inunde la Patria y que haga oír sus voces! Cuando me fui del monte chaqueño hace muchos años,

fue porque ya habían matado a gente amiga, como el padre Mugica, y nos dimos cuenta que no era joda, que la cosa venía grossa, que no nos iban a perdonar el haber sido libres y el haber querido cambiar la situación de desigualdad de país, pero supe que adonde fuera seguiría bregando por los ideales de un mundo más justo y solidario... Somos nosotras, las trabajadoras del campo, las que tenemos que pararnos y decir no a esta política neoliberal que arrasa con los pequeños productores, con nuestros sueños, ¡con los esfuerzos de toda una vida! No tengamos temor, hermanas, porque yo, aunque tuve miedo, me sobrepuso aquella noche en el Impenetrable cuando vinieron a buscarme. Todavía hoy siento un escalofrío... ¡nunca lo olvidé!

## CHACO. UN PUEBLO DEL IMPENETRABLE: MISIÓN NUEVA POMPEYA

*Noche. Se sienten ladridos de perros de vez en cuando. Una habitación austera, a oscuras. Se vislumbra un catre, una mesita con unos libros y una lámpara a kerosene, un banco de paja, una estantería de ladrillos y listones de madera con carpetas amontonadas. Guillermina, una mujer joven, está acostada, vestida con un pantalón y una camisa de trabajo, descalza, tiene un rosario en el cuello. Se despierta sobresaltada, respira agitadamente, se queda sentada, con las manos en el borde del camastro.*

**GUILLERMINA:** ¡Dios!... (*Toma el crucifijo del rosario y lo mira fijamente*). No, no... de nuevo ese sueño recurrente... de

correr y no tener adónde ir... de ir por una picada cada vez más estrecha... de correr y no poder respirar... Me está taladrando la cabeza lo que me dijo Leopoldo... que van a venir...

(*De golpe se para, va hacia la puerta*). Tengo que decirle al Negro que no se descuide... hay rumores... (*Se escuchan ruidos de motores que se van acercando. Vuelve a la cama y de nuevo va hacia la puerta, se detiene*). Este silencio (*Camina hacia una ventanita al costado*). ¿Serán esos? ¿Quién los manda?... (*Se sienten ruidos de motores más cerca y las luces de los faros entran por la ventanita, Guillermmina se agacha, luego se alejan*). Dios, ese sueño... fue un aviso... esas sombras que me perseguían... Negro vení, dale Negro (*Nerviosa*). ¡Dios, no me dejes sola! (*Se aferra al rosario*). Qué mierda quieren... por qué dan tantas vueltas... (*Se escucha a los autos recorrer las calles cercanas*). ¿Qué están buscando? (*Se toma de la frente, como concentrándose*). Dios, que el Negro venga para acá, por favor, por favor, no puede ser que esté dormido, que todos duerman (*Casi por llorar*). Vení... vení de una vez ¡carajo! (*No se escuchan ladridos por un instante*). No me gusta nada... (*Ladridos*). Ahora... solo se escucha a los perros, ni luna hay... (*Hace gesto de correr una cortinita*). Dios... veo los faros... son dos autos... Ahora bajaron unos tipos y golpean las manos en lo de Zenón... (*Sigue mirando un instante en silencio*). Pobre, ahí salió... se lo ve asustado... Dios, está mirando para acá... qué mira... por qué parece mirarme... no... ¡por Dios! ¡Ojalá el Negro se despierte y venga para acá! Se subieron a los autos... Zenón se quedó parado, mirando para acá... entrá Zenón... ¡entrá a tu casa de una vez!

*(Se escucha a los autos detenerse, ella queda contra la pared, junto a la ventana, expectante. Se oyen grillos. Silencio. De repente, golpean a la puerta varias veces, cada vez más violentamente, hasta que la abren de una patada y entra la luz de una linterna que ilumina la cara de Guillermmina. Trata de mirar y a la vez se cubre, porque la enceguece).*

**GUILLERMINA:** ¿Cómo se atreven? ¿Quiénes son ustedes?  
*(Aparecen dos hombres vestidos de uniforme).*

**OFICIAL ROMERO:** Somos de la Policía, el oficial a cargo Romero y el suboficial Zabala.

**GUILLERMINA:** ¿Quién los manda?

**OFICIAL ROMERO:** Orden del gobierno. ¿Usted es la famosa monja?

**GUILLERMINA:** Soy la hermana Guillermmina. Sí, soy monja.

**OFICIAL ROMERO:** Nombre y apellido completo le estoy pidiendo... señora.

**GUILLERMINA:** Guillermmina Hagen Montes de Oca.

**OFICIAL ROMERO:** ¿Que hace una mujer de su clase acá?

**GUILLERMINA:** ¿Qué hago aquí? Lo que prometí a Jesús: dedicarme a los pobres más pobres...

**OFICIAL ROMERO:** Ah... mirala a la monjita, se dedica a los más pobres... que serían los matacos... ¿no?

**GUILLERMINA:** No les digan matacos, es como si a mí me dijeran "chupacirios"... Sí, de los wichís... de ellos me ocupo...

*(Zabala revisa papeles y carpetas que están en la estantería).*

**GUILLERMINA:** ¿Qué buscan? Pídanme los registros de la cooperativa... no tenemos nada que ocultar...

*(Zabala mira a Romero como preguntándole que hacer, él le hace un gesto de que siga revisando).*

**GUILLERMINA:** ¡Más cuidado!... que tenga más cuidado le dije...

*(Avanza hacia Zabala, Romero la frena).*

**OFICIAL ROMERO:** Usted no da las órdenes... Señora, ¡siéntese!

*(Ella no se sienta).*

**OFICIAL ROMERO:** Hermana, si no colabora lo hace más difícil...

**GUILLERMINA:** ¿Quién me denunció? ¡Tengo derecho a saberlo!

**OFICIAL ROMERO:** Los obrajeros y la gente del aserradero nuevo... que mandó a su gente a amedrentarlos.

**GUILLERMINA:** ¿Qué?... yo no estaba allí cuando sucedió eso, no pueden acusarme...

**OFICIAL ROMERO:** Hay una exposición acusándola a usted y a su gente... tenemos una orden de detención para... a ver... a ver... uno, dos... tres... jaja... trece aborígenes. Un tal Zenón y otros más... Helvecio Luna... mirá el apellido de este. *(Le muestra la orden a Zabala, este se ríe)*... Uroncito.

**GUILLERMINA:** También a él, a Leopoldo... llévenme a mí, sola, ¡yo soy la responsable de la cooperativa! ¡No se atrevan a tocarlos!

*(Romero le hace un gesto a Zabala y este avanza hacia Guillermmina, para esposarla).*

**OFICIAL ROMERO:** ¡Proceda! ¡Nos vamos!

**GUILLERMINA:** No me toque, ¡que no me toque le digo!  
*(Forcejea con Zabala). Esto no va a quedar así! ¡Dios los va a castigar!*

## ACTO

**GUILLERMINA:** *(En el acto).* En la Misión hice lo que creía que tenía que hacer, lo que el Señor me pedía mi vida y es lo que sigo haciendo...

Pero temblé también.... ¡Qué frágil soy, Dios mío! Allí supe lo que es “la noche oscura del alma” y del cuerpo, ese estertor de no saber qué iba a pasarnos, del ahogo del aire encerrado... pero a pesar de mis debilidades fui leal a mi gente...

## PRISIÓN

*Guillermina está en un espacio pequeño y oscuro. Una luz mortecina pende del techo. Tiene una remera negra y pantalones de jean, sandalias de cuero y el cabello sujetado. Toma el rosario y lo aprieta entre las manos.*

**GUILLERMINA:** Dios... qué silencio atroz... (*Se escucha una puerta metálica que se cierra*). Acá solo se escucha ese sonido y a veces pasos... pasos de los guardias... siempre a la misma hora... ¿Cómo estarán los muchachos?... Vi sus ojos temerosos cuando nos trajeron... si yo no aguento este encierro... no sé si es de día o de noche... ellos estarán peor... deben sentirse ahogados... ¡Dios mío, hace una semana que no sé nada de ellos!... En la pared hay marcas de gente que estuvo antes... como contando los días... hasta uno pide que lo ayudes... sí... (*Lee*). “Dios: no te olvides”... Y este olor... olor a humedad... olor a muerte... Tengo que confesarte que soñaba con servirte hasta el martirio... pero no soporto esta noche interminable... estos días aquí adentro. (*Se para y golpea las manos contra la pared*). Me abandonaste, Señor, como a tu Hijo... (*Inclina la cabeza y golpea la pared*). Perdón, perdón... ¡qué estoy diciendo!...

(*Sonidos de pasos. Se abre la puerta de la celda. Entra el oficial Romero*).

**OFICIAL ROMERO:** Buenas noches, hermana. Vine a informarle que han decidido liberarla.

**GUILLERMINA:** ¿En serio? ¿De verdad me lo dice?

**OFICIAL ROMERO:** ¡Por favor hermana, no jugaría con usted con una cosa así! El juez ordenó que deje inmediatamente este lugar. Junte sus cosas y vamos...

**GUILLERMINA:** ¿Y los demás?

**OFICIAL ROMERO:** ¿Quiénes? ¿Los indios? Esos se quedan... No sé hasta cuando...

**GUILLERMINA:** ¿Cómo? ¿Qué dice?

**OFICIAL ROMERO:** Eso, que usted se va y los paisanos se quedan: los trece.

**GUILLERMINA:** ¡Entonces no! ¡No me voy nada!

**OFICIAL ROMERO:** ¿Qué le pasa? ¿Quiere ser como Cristo y sacrificarse por sus “hermanos”?

**GUILLERMINA:** Usted no va a decirme qué hacer, yo decido por quién vale la pena “sacrificarme”.

**OFICIAL ROMERO:** La creía más viva, más inteligente, hermanita... Aproveche...

**GUILLERMINA:** O nos vamos todos o no se va ninguno.

**OFICIAL ROMERO:** ¿No se da cuenta que a nadie le importan los matacos presos...? usted sola se va porque tiene “banca”.

**GUILLERMINA:** Retírese, ¡no soporto lo que dice!

**OFICIAL ROMERO:** ¿Todavía no entendió que las órdenes las doy yo, señora? (*Gira hacia la puerta y le habla al carcelero*). ¡Abreme González! ¡La pucha que tiene ínfulas la monja! (*Se da vuelta hacia Guillermina, irónico*). ¡Que Dios la ayude, hermanita!

*Sonido de la puerta metálica que se cierra.*

## CONFERENCIA DE PRENSA

*Guillermina está sentada detrás de una mesa, en una conferencia de prensa. Les habla a los periodistas presentes.*

**GUILLERMINA:** Estoy acá, ahora que estoy libre con mis compañeros aborígenes, para decirles mi verdad, porque en Buenos Aires llegan muy distorsionadas las cosas que pasan monte adentro en el Chaco... Cuando hace unos años empezamos con una cooperativa con los aborígenes, para explotar las maderas en Nueva Pompeya, nadie creía que duraría... pero cuando empezaron a tener su propia maquinaria y herramientas... si hasta vehículos tenemos...

Nos empezaron a atacar, no toleran que los matacos puedan disponer de sus tierras y de sus maderas...

**PERIODISTA:** ¿Quiénes son los que se oponen?

**GUILLERMINA:** Los obrajeros, algunos funcionarios del gobierno... de todo nos dicen... guerrilleros... ladrones... usurpadores...

**PERIODISTA:** Por algo debe tener tantos detractores, hermana, ¿no le parece?

**GUILLERMINA:** Los poderosos se sienten agredidos cuando los pobres, los indígenas en mi caso, se organizan y empiezan a tener dignidad... A sentirse personas... con un salario... a sentir que son capaces...

**PERIODISTA:** ¿Capaces de qué, hermana, adónde quiere llevarlos?

**GUILLERMINA:** Al lugar que se merecen, porque son ciudadanos argentinos, igual que usted o yo... aunque le resulte difícil entenderlo... las leyes son muy lindas pero no se cumplen...

**PERIODISTA:** Ustedes seguro que pertenecen a alguna agrupación, ¿no, hermana?

**GUILLERMINA:** Nosotros somos peronistas, que quede bien clarito, a ustedes los periodistas, porque creemos en la doctrina justicialista... Seguimos siendo peronistas a pesar de los hombres que el movimiento pueda tener en el Chaco, que mandan desde siempre, sin escuchar a los indios y a los pobres...

**PERIODISTA:** ¿Se da cuenta lo que acaba de decir?

**GUILLERMINA:** Es lo que pienso... y lo voy a sostener cueste lo que cueste... No vamos a seguir a ninguna “vanguardia esclarecida”, ni a los viejos caudillos que se olvidan del pueblo...

## ACTO

**GUILLERMINA:** (*En el acto*). Y de pronto todo cambió, me enojé con Dios, arrojada al abismo más profundo, ¿por qué, por qué nos apartas de los que amamos?...

## NEGRO

*Guillermina sentada frente a la mesita, tiene una foto en sus manos, en su habitación en Nueva Pompeya. Luego de una densa pausa, llora conmovida antes de hablar.*

**GUILLERMINA:** No te lo perdonó, Negro.... por primera vez, en serio... no te rías... por primera vez me permito ser frágil y desmoronarme... llorar por mí... Veo tus ojos y no tengo respuestas... solo llorar... Tengo rabia pero no puedo dejar de llorar, llorarte con el corazón y con todo mi cuerpo que ya te extraña... Alguna vez creí que éramos invencibles... siempre me sentía protegida, como si un poncho me cubriera del mal, de todos los males, como cuando estábamos en el monte y sabían que si se metían conmigo vos ibas a saltar como un puma... No te lo perdonó, Negro... Qué hago ahora con mis preguntas, con la angustia eterna que solo vos pudiste contener... No te perdonó, Negro... Cómo pudiste dejarme así, tan pronto, dejándome tan desolada, tan sin fuerzas, como un pajarito herido... No te lo perdonó, Negro! No podés morirte ¿qué voy a hacer sin vos ahora?... No sé si voy a soportar... Porque ahora van a venir todos... los que me odian... los que no quieren que siga acá... ayudando a esta gente a tener dignidad... Ellos saben ahora que estoy sola... que no me vas a defender... como defendiste a los pobres wichís que apaleó la policía, te acordás... (*Sonríe con tristeza al recordar*). Te enfureciste tanto que los buscaste y los amenazaste con una escopeta, los echaste de la Misión...

tan manso siempre y tan fiero para defender a los que amabas... Ese era el Negro que se robó mi corazón... ¡la puta madre!... No te lo perdonó, Negro! (*Solloza*).

*Golpean la puerta.*

¿Quién es?... qué quieren... ¡Dios Santo, no se puede estar en paz ni un minuto, carajo!

(*Se escucha una voz masculina*). Hermana, abra hermana, viene una persona de lejos que tiene algo importante para usted... Dice que es urgente...

**GUILLERMINA:** Espere, espere un minuto... (*Se arregla la ropa, el cabello, se pasa la mano por los ojos para secarse las lágrimas, se dirige hacia la puerta y abre*).

(*Entra un hombre, mira a todos lados*).

**MAESTRO:** ¿Podemos hablar?... sin problemas, digo...

**GUILLERMINA:** Sí, siéntese, ¿qué lo trae por acá, Maestro?

**MAESTRO:** Sé que vengo en mal momento, Hermana, pero es necesario que me escuche, recibimos noticias fidedignas de que van a venir por usted... que sabían todo sobre el Negro y la consideran peligrosa... tiene que irse... hoy mismo...

**GUILLERMINA:** Irme así... como escapando... no quiero abandonar a mi gente...

**MAESTRO:** La gente del pueblo va a entender, lo que más quieren es que a usted no le pase nada... ya están demasiado tristes por la desaparición del Negro...

**GUILLERMINA:** Me gustaría despedirme de cada uno... explicarles...

**MAESTRO:** No hay tiempo... tiene que irse hoy mismo... va a venir una avioneta a la siesta... nos encontramos en la pista... prepárese hermana, esté atenta...

**GUILLERMINA:** Me cuesta pensar que me voy a ir así...

**MAESTRO:** No es momento de pensar... mejor la paso a buscar cuando tengamos todo listo. (*Se acerca y la abraza*). Ánimo, va a salir todo bien. (*Se va presuroso*).

(*Guillermina se apoya en la mesa, le da un beso a la foto del Negro, se tapa el rostro con las manos y llora en silencio*).

## ACTO

**GUILLERMINA:** (*En el acto*). Estando en el monte recibí una nota: "Metete bajo tierra porque te van a ir a buscar". Tuve que exiliarme, huir con ayuda de amigos, antes que dieran vuelta la casa de mis padres pude tomar ese avión a Perú... milagrosamente Dios me lo permitió... luego, lo único era sobrevivir como sea... pero nunca pudieron derrotarme... Sola, sintiéndome inmensamente sola no me enterraron en vida, al contrario, me afirmé como un algarrobo a mis raíces y después de un buen tiempo pude volver...

## EXILIO

**GUILLERMINA:** (*Sola, como en un espacio vacío, con un grabador en la mano*). Si pudieran oírme, mi gente del monte, les diría que lo que me sostiene aún hoy es el recuerdo de esos días juntos... los más plenos... cuando nos embargaba la sensación de que el Reino de Dios se hacía un poco realidad, por el trabajo de nuestras manos...

Recuerdo que yendo a la Misión por una picada, entendí por qué Dios me había arrancado de la escuela donde enseñaba en Buenos Aires... Nunca olvidaré a esas mujeres wichí muerdas a la vera del camino... con sus hijos inertes en los brazos, quedé petrificada... habían perecido caminando hacia Castelli, buscando un médico que los salvara de la epidemia detos convulsa... sentí un desgarro... quise gritar, una rabia sorda se me agolpó y me juré que, mientras pudiera, ningún niño aborigen iba a morir más en Pompeya... que me quedaría con ustedes... que su dolor me comprometía para siempre...

Todavía recuerdo el aroma a palo santo cerca del riacho, los sonidos de la noche con ese cielo tachonado de lucecitas... siento los gritos de alegría de los niños corriendo hacia la avioneta, cuando bajaba... aún siento sus voces pidiéndome, sus manitos apretando las mías, las risas llevadas por el viento, que repicaban como campanitas al otro lado del pueblo...

Cuando planeaba sobre ese desierto inmenso como un mar, oscuramente verdoso, sentía como el soplo de Dios y una felicidad desconocida... era libre... y el mundo era hermoso...

En el instante en que el sol desaparecía en el horizonte, esa línea rojiza, destellante parecía un ojo divino y entonces creía que Él me miraba... amorosamente...

Es tan ínfimo lo que dejamos, tan pequeña nuestra vida... quisiera que los jóvenes supieran que lo único que vence en este mundo al dinero, al egoísmo y a todos los males que tenemos es el conocimiento... y que hay que abrir nuestra cabeza con un corazón enamorado de los demás...

Antes de que sea tarde, quiero que sepan que mi vida ha sido una batalla eterna por la justicia, que es como se manifiesta Dios... No crean que es una despedida definitiva... aunque a veces una tiene ganas de dejar esta vida, tan dura...

Mientras el sol siga saliendo y haya un hálito de vida en mis pulmones... seguiré generando vida... y aún después... porque estoy y seguiré estando en cada rebelde del monte que me recuerde o no, en cada joven, en cada artista... en cada ser que busque amar... porque simplemente... mi vida... pertenece a la Vida y yo he tratado de aportar fundiéndome en el Amor, derramándome en amor... (*Canta*). “Cuando yo me muera quiero que esparzan mis cenizas al viento... para al fin en libertad, dar el abrazo fundamental al universo”...

Sepan que los llevo en mi corazón y espero que ustedes también me recuerden cuando ya no pueda volver a visitarlos...

## MAESTRO

**MAESTRO:** Los hermanos maristas están ahora en Pompeya y hacen lo que pueden... se ocupan de la educación y de la agricultura. La gente pregunta siempre si va a volver, si no nos olvidó... Si a la noche, la luna grandota le recuerda al monte... si en su cielo ve las mismas estrellas... Nada volvió a ser igual que antes, cuando usted estaba... todo se fue muriendo... como secándose... el aserradero no existe más, ni la cooperativa... Esos pocos años que estuvo al frente de la Misión fueron días en que la gente volvió a sentirse gente ¿Se acuerda de esas tímidas sonrisas bajando la mirada? ¿Se acuerda del cariño con que la rodeaban? Porque los wichís sentían una secreta esperanza de que todo iba a mejorar... Si usted no se hubiera tenido que ir... Hace poco tenemos una radio: "La María Inmaculada". La gente me pregunta si usted la escuchará, ahora que está tan lejos del Chaco, que le mande saludos, que tal vez el viento le hará llegar el perfume del palo santo y las risas de los niños que conoció...

## ACTO

**GUILLERMINA:** (*En el acto*). Me considero una veterana militante de las causas populares y estoy de pie por ustedes: las mujeres campesinas, por los olvidados de todos: los compañeros aborígenes, los de las Ligas Agrarias que cayeron

presos, que desaparecieron... toda esa sangre no es en vano, esa sangre está dándonos fuerzas a todas nosotras... no les quepa la menor duda...

Les quiero decir que nosotros trabajamos e hicimos todo lo que pudimos en nuestro momento, pero aún queda mucho por hacer y se va a hacer solo y exclusivamente si logramos la unidad de nuestro pueblo... a veces los blancos somos acelerados... y lleva tiempo... hay que “pacienciar”... como dicen los wichís...

¡Vamos a la marcha federal de los pequeños productores! Llegaremos a Plaza de Mayo reclamando una justa reforma agraria, allí hablaré de nuestro sueño irreductible de un mundo mejor, más justo y solidario... ustedes, como mi gente del monte, son la savia que me sigue dando vida...

¡Vamos compañeras, a caminar hasta Plaza de Mayo... como un río irrefrenable de mujeres... que inunde la Patria y que haga oír sus voces!

**FIN**



## BIODATAS DE JURADAS

### SOLEDAD GONZÁLEZ

Nació en Córdoba. Es escritora, dramaturga-puestista y editora. Traductora de francés, licenciada en literatura y doctora en letras modernas por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), donde fue docente en Artes e investigadora en Filosofía. Coordinó el Programa de Posgrado en Dramaturgia de la UNC (2009-2010). Dirigió la colección *Teatro europeo contemporáneo* en editorial Eduvim (2011-2015). Desde 2006, es capacitadora-docente para el Instituto Nacional del Teatro y Argentores. Anima clínicas y talleres “Clavadistas dramáticos” desde 2014. Becaria de la Sociedad de Autores de México, Ministerio de Cultura de Francia, Instituto Nacional del Teatro, Fundación Antorchas y Fondo Nacional de las Artes. Recibió premios y distinciones por sus puestas y textos que fueron estrenados, traducidos al catalán y gallego, y editados por el INTeatro, Argentores, Libros del Rojas, Pánico el pánico, entre otras. Su poesía integra la colección dirigida por Alejandro Schmidt en Editorial Recovecos. Integra La Colectiva de Autoras.

## CECILIA PROPATO

Es una artista de la palabra y de la composición del espacio. Reside en CABA. Dramaturga, guionista, escritora, directora de teatro, profesora, maestra de dramaturgia, de guion y de escritura narrativa. También se desempeña como realizadora audiovisual y visual. Tiene más de cincuenta obras escritas, entre las que se encuentran: *Romancito; La 45; El conejo es un animal doméstico; Diversión; Y ella no contesta –tríptico de mujeres–; Pieza 27 y el Filito*. Las mismas cuentan con Premios Nacionales e Internacionales y fueron puestas en escena en Argentina y en el exterior. Ganó el concurso de “Teatro x la identidad” con las obras *En lo de Chou y Pri, una tragedia urbana*. En el 2009, ganó la Beca a la Creación Dramatúrgica de Iberescena (España), con la cual escribió su obra *Ovidio y Victoria*. Es autora y directora del tríptico-unipersonal *Bildungsroman* (2013 hasta 2020), creadora de la experiencia teatral *¿Querés ser feliz o tener poder?*, también es la autora de veinte micromonólogos. Su último libro es *Vínculos Inquietantes*, que reúne cuatro obras de su autoría (Eudeba-Proteatro). Sus obras recientes, como autora y directora, son *Grados Celsius* (obtuvo el subsidio de Proteatro); *¿Cómo evitar romper las cosas?* (unipersonal); *Una vida en bombacha; Y ella no contesta –tríptico de mujeres–; Sit, Susan*, entre otras. Integra La Colectiva de Autoras.

## LUCÍA VELIZ

Egresada de la UNT. FAUNT. Carrera de teatro. Profesora, investigadora y gestora cultural. Se desarrolla en el campo de la pedagogía teatral y del espectador. Miembro del Instituto de Arte y Educación FAUNT. Jurada Nacional de Calificaciones para la región NEA 2021-2023 INT. Es formadora de actores y directores. En Misiones, creó la primera carrera de Teatro de Nivel Superior TESEA (Tecnicatura Superior en Actuación). Fundó Teatro del Paraná en Misiones, destinado a la investigación y experimentación escénica. Creó la primera Escuela de Espectadores de Misiones llamada Miradas del Paraná. Actualmente, desarrolla estudios sobre Historiografía del Teatro en Misiones. Tiene a su cargo el Centro de Documentación Teatral Misiones con el proyecto Archivos Teatrales.



# ÍNDICE

PALABRAS PRELIMINARES .....	7
ACTA DEL JURADO .....	13
PRESENTACIÓN .....	15
PRIMER PREMIO	
MANUAL DE LA LICUADORA MODERNA .....	17
<i>De Daniel Sasovsky</i>	
SEGUNDO PREMIO	
TESTIGO PIEL .....	53
<i>De Mariana Villaverde</i>	
TERCER PREMIO	
LA PRINCESA VIKINGA .....	99
<i>De Angelina Carissimo</i>	
PRIMERA MENCIÓN	
GUILLERMINA, LA BATALLA ETERNA .....	127
<i>De Marilyn Granada</i>	
BIODATAS DE JURADAS .....	147

Esta publicación se enmarca, por un lado, en las acciones que desde el Instituto de Cultura del Chaco buscan preservar y difundir el patrimonio artístico y cultural de nuestra región; y, por otro, en la necesidad de fomentar, desde las dramaturgias, el tratamiento y la reflexión sobre miradas y hechos sociales contemporáneos.

El Departamento de Teatro del ICCH se planteó, a través del Concurso Provincial de Dramaturgia 2022 “Hilda Torres Varela”, apoyar la escritura de dramaturgias que abordaran historias o universos poéticos vinculados con temas coyunturales como “Géneros, Feminismos, Diversidades”, desde una perspectiva que abriera la posibilidad de pensar desequilibrios y desigualdades genéricas, étnicas y sociales.

Es por ello que, además, su nominación brindó homenaje a Hilda Torres Varela, profesional destacada en la historia del teatro chaqueño del siglo XX, por su labor de fomento e impulso permanentes al estudio del hecho teatral, desde su rol como profesora, actriz, directora de teatro, dramaturga, investigadora, crítica teatral, periodista y gestora cultural.

Toda actividad que estimule la creación dramatúrgica por concurso, y la posterior publicación de las obras ganadoras, resulta siempre un avance para el desarrollo y el estudio sistemático del campo cultural teatral de nuestra provincia. El Concurso Provincial de Dramaturgia Chaqueña 2019 “Eduardo Gómez Lestani” renovó esa oportunidad.

Que las obras que componen esta nueva publicación del Concurso de Dramaturgia Chaqueña 2022 “Hilda Torres Varela” contribuyan, entonces, a continuar en ese camino y a motivar la reflexión necesaria sobre escrituras y prácticas teatrales de nuestro territorio, a fin de permitirnos desentrañar parte de nuestra rica y multifacética identidad cultural.

